

el Jarol

JULIO 1942

Señor
Julio C. Puy Arena
San Fernando a Nazareno #77
Ciudad.





Estado Guárico

Población: 135.369 habitantes.

Capital: San Juan de los Morros, 9.500 hab.

Extensión: 66.400 km.²

Densidad por kilómetro cuadrado: 2,04.

Altura sobre el nivel del mar: 430 m.

Iglesias y Capillas: 53.

Hospitales, asilos, dispensarios: 33.

Escuelas Superiores: 16.

Colegios y Escuelas: 140.

Escuelas Artesanales: 6.

Inscripción Escolar Primaria: 9.500.

Bancos (agencias y sub-agencias): 6.

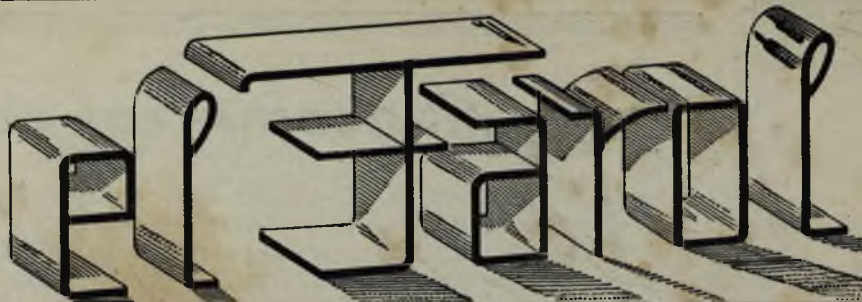
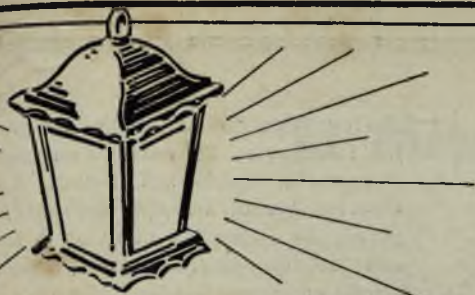
Vehículos de motor: 800.

Principales Productos: Ganado vacuno, caballar, asnal y porcino; café, cacao, algodón, queso, ca-raotas, arroz, tabaco, carbón vegetal, cal, alpar-gatas, chinchorros, carbón mineral.

DISTRITOS	CAPITALES
ROSCIO	SAN JUAN DE LOS MORROS
MIRANDA	CALABOZO
MELLADO	EL SOMBRERO
INFANTE	VALLE DE LA PASCUA
MONAGAS	ALTAGRACIA DE ORITUCO
ZARAZA	ZARAZA



La firma del Acta de la Independencia transcribe el anhelo máximo del Libertador, sintetizado en la unión de todos los hombres nacidos bajo el signo de América.



PUBLICADA MENSUALMENTE POR LA STANDARD OIL COMPANY OF VENEZUELA
LAGO PETROLEUM CORPORATION Y COMPAÑIA DE PETROLEO LAGO.

REDACCION: SOCIEDAD A TRAJOSOS No. 4 - APARTADO No. 889

NUM. XXXVIII

CARACAS: JULIO DE 1942

AÑO IV

EDITORIAL

UNA de las “panaceas” para remediar el desajuste de nuestra posición económica que pudiéramos en buena lógica y en espíritu de justicia catalogar de indicadora de falta de comprensión, es la idea que algunas personas parecen alentar: de obtener el deseado restablecimiento del bienestar general, pechando a una industria que ha contribuido más que ninguna otra a la prosperidad de que ha venido gozando el país en los años anteriores a la guerra que hoy azota al mundo. Se nota, en efecto, un movimiento bien definido para imponer nuevos y mayores tributos a la industria petrolera, hasta un extremo que no sólo impedirá el mayor desarrollo de ésta, sino que acabaría por aniquilar la organización que ha creado ese desarrollo industrial y fomentado el progreso de la Nación.


Aquellos que buscan una nueva legislación para llevar la más grande empresa industrial del país a un punto en que no estará en condiciones de competir ventajosamente con las industrias similares en el resto del mundo, deben creer (por un inexplicable error), que el bien que ellos suponen que pueda sobrevenir de tales medidas “punitivas”, contrapesará el daño general que de ellas, con toda evidencia, resultaría. Quienes tales ideas advocan, han usado una extraña reticencia, al tratar de justificar su opinión. En el fondo, ha sido tan poco lo que se ha dicho para explicar esa campaña contra la industria petrolera, que de todo ello sólo queda en el ánimo la convicción de que los motivos son simplemente personales, y de que se ha tratado de encubrir este hecho con frases llamativas.

Basta un poco de imparcial reflexión para darse cuenta de que tiene que ser una gran empresa, y una gran empresa solamente, la que pueda gastar lo necesario para desarrollar las oportunidades petroleras de Venezuela. Sólo grandes compañías pudieron aventurar inmensas fortunas en un trabajo de búsqueda y desarrollo en grande escala, con grandes probabilidades de no ver los resultados (favorables o negativos), sino a largo plazo de años y tras

muchas vicisitudes. Es bueno recordar, de paso, que, en trabajos que resultaron completamente infructuosos en la región de Oriente, y antes de encontrar el primer pozo de Quiriquire en el Estado Monagas en 1928, la Standard Oil Company of Venezuela por sí sola consumió más de ciento cincuenta y seis millones de bolívares en obras continuas de explotación en diferentes regiones del país; también es del caso recordar que, tras de haber gastado sin éxito otros muchos millones de bolívares, hubieron de retirarse varias compañías petroleras, entre las cuales podemos citar la Cities Service, la Sun Company, la Seaboard Oil Company, la Atlantic Refining Company, la Union National Petroleum Company y la Tucuyo Oilfields of Venezuela. Solamente grandes empresas—repetimos una vez más—pueden soportar las tremendas pérdidas que hoy soportan estoicamente las compañías petroleras por causa de la guerra actual.

Todo negocio, no importa cuán grande o pequeño sea, tiene sus períodos de bonanza o de depresión. Estos dependen de las condiciones mundiales, y de la oferta y la demanda en los mercados—admitida, desde luego, la competencia e idoneidad de la administración, que es condición fundamental en una industria del complejo carácter de ésta del petróleo. Cualquiera ley que se dicte para “castigar” las empresas petroleras, sólo puede acarrear desastrosas consecuencias. Los negocios que han alcanzado éxito, si se les deja operar normalmente, son una gran fuerza estabilizadora en casos de depresión.

La industria petrolera siempre ha hecho más de lo que le corresponde para contribuir al bienestar económico y social del país. Pero no puede ella por sí sola salvar a la Nación de la totalidad de sus males económicos. El combate es de todos; y así, todos debemos trabajar, luchar juntos, para obtener la victoria única que unánimemente anhelamos: esa victoria que por su doble alcance en lo material y en lo moral, significa la libertad y el engrandecimiento de los pueblos.



La Carmania

EN el Municipio Mendoza Fria, Distrito Valera del Estado Trujillo existe una vieja casona que sabe ganarse el interés de propios y extraños. Los hijos de aquella histórica región ven en la construcción que nos ocupa, algo muy suyo. Para el visitante, ella transcribe trascendentales momentos de la gloriosa causa de la independencia de la nación venezolana. El sitio donde se yergue la casona resulta también en extremo curioso. Pintoresca meseta en posesión del panorama insospechado. Allí en una encrucijada de la severa serranía un brote de vida: es Carmania, que ha sabido desafiar estoicamente la acción demoledora de los años. Y ante las inclemencias de los días esa Carmania pareciera que quisiese cantar. Cantarle al paisaje que se pierde bajo la firme dureza del horizonte transmutado en nieve. Expresarle sus cuitas al abismo que la mira extasiado. Decirle sus ternuras al cromo luminoso del sol. Y por las noches, cuando la luna alcanza todo su poderío en la plenitud de su forma, susurrar quedamente el magnífico recuento de su opulenta tradición.

La casa de Carmania parece fué construida allá por el año de 1808, por un enamorado del paraje: Vicente Rosales fué el poeta a quien le cupo traducir a líneas claras el goce alborozado de su sensibilidad—manifestada en fulgurante amor por la naturaleza—culminó entonces en la edificación de la casona. También el sentimiento cristiano—noble tradición de la “Villa” y sus contornos—habló en el orden emanada del Cura de la Párrquia de Mendoza, al sufragar los gastos para la construcción de la hospitalaria mansión. Contradictoria historia personal la de este buen levita que encontrara en Carmania, el ferviente anhelo de perpetuar junto a la inmortalidad de su Iglesia, el suyo propio. Francisco Antonio Rosario se llamaba el ejemplar varón. Y como Lulio, el mallorquin genial, conoció primero lo profano para alcanzar lo divino después. Y de esta forma por el camino de la vida se adentró en lo sublime. Y fué generoso cual ninguno y virtuoso—de virtud inmaculada—cual cumple a un religioso de alto rango. En sus ejecutorias, la comprensión, el amor al prójimo y el desinterés resaltaron. Mas, el Padre Rosario, también era hondo en el pensamiento y en la acción. Y por ello encontró en el

doctor Ricardo Labastida su mejor intérprete. Le entregó su casa y con ella todos sus bienes. La elección fue un acierto: Labastida, penetraba todas las ciencias y todas las filosofías. Fuerte y muy ducho en humanidades, solvente en jurisprudencia: dominaba las leyes desde los tiempos en que fuera abogado de dilatado nombre; reputado escolástico, el argumento de razón se asomaba a sus labios para defender y proclamar la gran verdad del credo cristiano. Y también era artista, y por ello, quizá soñó también con la Carmania... Se le llamaba “el Sabio” o “el Virtuoso”, y ambas menciones encuadraban para subrayar lo extraordinario de su personalidad. El testamento del Padre Rosario quedó cumplido en todos sus aspectos. Todos los bienes, que eran muchos, fueron cabalmente repartidos entre los pobres de la amada región. Y junto al ejemplo de la vida de ambos, lo material vino así a completar el legado magnífico que exhalan las existencias de privilegio.

El arranque de la casona de Carmania no puede ser de mejor abo-lengo. En su génesis se funden dos nombres de esplendente trayectoria: el Padre Rosario y el doctor Labastida. El fundamento está acorde con las horas que le cupo vivir después a tan atrayente mansión. A este respecto, escribe el ilustrado jurista y abogado trujillano doctor Máximo Barrios: “Allí se hospedó con su Estado Mayor, durante los días 12 y 13 de junio de 1813, y como momentáneo reposo de su Campaña Admirable, el Brigadier Simón Bolívar, y allí, según una constante y no contradicha tradición, concibió definitivamente, llevándolo a la escritura, el decreto de la Guerra a Muerte que el día 15 había de dictar de manera solemne en la ciudad de Trujillo.”...

La casa de Carmania ostenta pues, un pasado de marcada importancia. En su historia refulgen multitud de episodios suficientes a acreditarla como un claro símbolo donde fructificaran todas las excelencias del espíritu.

Antonio REYES.

En esta mansión se funden dos nombres gloriosos.

(Foto cortesía del Sr. Mareos R. Chona P.)





El Mito de las Amazonas

EL hogar entendido "a la antigua" va desapareciendo. Era el hogar fundado en la idea—no exclusivamente cristiana, pero acrisolada por el Cristianismo—de que la mujer, la madre, cumple su misión en la vida dentro de la casa, criando y educando a los hijos y ocupándose en los menesteres domésticos, mientras al padre corresponde la obligación de sostener a la familia con su esfuerzo.

Existía, en aquel hogar, un límite entre los deberes de los cónyuges, rara vez traspasado. El trabajo exterior, más o menos rudo, era incumbencia del marido, del padre. Y toda la vida de la mujer giraba en torno de su misión específica: la maternidad.

En el hogar entendido "a la moderna", la idea de la familia, si no se desvanece, deja de ser la base, el fin mismo del matrimonio. Son cada día más numerosos los hombres y las mujeres que se unen, que contraen justas nupcias, bajo el signo de Malthus. Habrán pasado ante el juez y el sacerdote; su unión oficialmente, es perfecta, pero... ¡que no les hablen de los hijos!... ¿Razones? No todas de índole egoísta. No todas fundadas en una interpretación epicúrea de la vida. Son, en la mayoría de los casos, razones exteriores, de tipo social. Si en las sociedades modernas la mujer "es casi otro hombre", si trabaja tanto como el hombre, si no hay profesión o faena a la que no pueda aspirar, si el comercio y la industria la solicitan; si ha dejado de ser la compañera y el complemento—la cara mitad—del hombre, para convertirse en su competidora; si ha de ir a la oficina, al taller, al foro, a la cátedra, al Parlamento, al Concejo, ¿cómo no ha de eludir o reducir su misión específica?

Los matrimonios, voluntariamente estériles y las familias reducidas, el hogar, en fin, cohibido por las leyes económicas, es la mayor desventura y el mayor peligro de nuestra época. Asusta leer las estadísticas de la denatalidad que aflige a todos los países. A todos. En mayor o menor escala, pero a todos. Aún a aquellos donde se dictan leyes y se establecen sanciones rigurosas para impedir lo que en cierta ocasión yo he llamado el "suicidio lento del mundo."

¿Se han cansado los hombres de vivir? Tal parece por la pasión que

ponen en destruirse. Pero más destructoras que las guerras y las revoluciones, son esas leyes económicas que pesan, abrumadoras, sobre la familia y la aniquilan lentamente. Si esas revoluciones y guerras preparasen la rehabilitación de la familia, según las pautas biológicas y el concepto moral y jurídico que resplandece en los Evangelios, equivaldrían a grandes movimientos redentores de la Humanidad en su devenir hacia la perfección. Admitamos la hipótesis. Entendamos que los hombres no se han cansado de vivir, sino de vivir mal y que luchan "por vivir mejor."

Entretanto, la época, el momento histórico que nos ha tocado arrosar, se caracterizan por un ardor combativo sin precedentes en los anales del mundo. A las guerras de tipo internacional, llamado de expansión o de conquista, se unen las civiles. Implicadas en estas guerras, y como formando su substancia misma, aparece la lucha de clases.

Pues bien, por si fuera poco, hay también lucha de sexos. Las circunstancias del mundo actual, el ritmo acelerado de los progresos materiales—con el olvido y sacrificios consiguientes de la vida del espíritu—nos han traído a una situación en la que el hombre y la mujer se miran y se tratan como rivales, hasta el punto de que pudiera creerse en una posible organización de las sociedades futuras sobre la base del predominio de las mujeres, si no fuera porque las ginecocracias hallarán siempre en la Naturaleza misma su negación irrefragable. La "diferenciación funcional", establecida por las leyes antropológicas, frustrará inexorablemente todos los ardides y artificios que se empleen para eludirlos.

Se trata de reorganizar, de re-

construir al mundo sobre los cimientos de la familia, de los hombres. Sin hogares no hay patria, ni naciones, ni vida social posible. ¿No es la familia la célula social por excelencia, el germen mismo de la nación? Nación viene de "nacer". Pues si no se nace, si se deja de nacer, no hay naciones. Esto lo sabe Pero Grullo, gran biólogo, gran sociólogo y gran filósofo. Pero lo ignoran otros filósofos, sociólogos y biólogos que, con sus teorías viciosas nos han conducido a la lucha de clases y a la lucha de sexos, cuando la simple obediencia, las leyes naturales—encauzadas y depuradas por el Genio del Cristianismo, buen aliado del otro Genio, el de la Especie—les hubiese bastado para hacer del planeta en que moramos si no un paraíso, un lugar habitable.

Ustedes, señoras, acuérdense de Pentésilea, reina de las Amazonas, con el propósito de no aspirar a otro reinado que el de sus casas. Que muchas casas bien administradas constituyen a las naciones fuertes y a los pueblos felices...

Alberto INSUA.

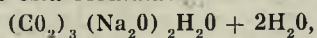




Urao y Chimó

RARO es el trabajador de las fértiles faldas de montañas y generosos valles de nuestras regiones andinas, o el morador de nuestros altos páramos, que no lleve en su bolsillo un *paquetico de chimó*, que extrae dos, tres o cuatro veces al día para llevárselo a la boca y tomar un pedazo de aquella negra jalea con los dientes. Porque el *chimó* es el sustituto del tabaco de mascar, en nuestros Estados de Los Andes. Consiste en una pasta bastante compacta, preparada con hojas de tabaco cocidas y *uraos*.

El *uraos* o *trona* es un sesquicarbonato sódico hidratado, que se extrae del fondo de la laguna de Lagunillas (Capital del Distrito Sucre en el Estado Mérida). El sesquicarbonato sódico tiene muchas importantes aplicaciones, especialmente en la industria, pues se le utiliza en la fabricación del vidrio, del jabón, en la tintorería, etc. Pero el *uraos* nuestro tiene una estructura especial, pues es un sesquicarbonato sódico que contiene 2 moléculas de agua, y corresponde a esta fórmula:



mientras que la *trona* propiamente dicha contiene tres moléculas de agua.

Esta se encuentra en abundancia en las aguas alcalinas; también abunda, formando grandes masas sólidas, en la provincia de Suckenna, a dos jornadas de Fezan (Libia), en los (diez) Lagos de Natrón, (Bajo Egipto), a 70 kms., al Oeste del Nilo, y cuyo valle está habitado únicamente por los Mon-

jes Coptos cuyos conventos datan del Siglo IV de nuestra era. Y, si se nos permite apartarnos momentáneamente de nuestro tema, no es extraño encontrar estos monjes en lugar tan remoto, si se recuerda que los coptos, como secta del monofisismo que da a Cristo una sola naturaleza, fué duramente perseguido por la Iglesia Católica, y su gran propagador en Egipto, Dióscoro, Patriarca de Alejandria condenado y depuesto por el Concilio de Calcedonia en el año de 451. También se encuentra la *trona* en el Tibet y en otras localidades de la India. Esta *trona* de 3 moléculas de agua, tiene propiedades diferentes de nuestro *uraos*.

Volviendo de nuevo al *chimó*, hay una circunstancia que hasta cierto punto justifica y explica el extenso uso que se hace de esta pasta entre nuestros hombres de campo en Los Andes: el *chimó*, se dice, mata instantáneamente las serpientes, inclusive las más venenosas especies. El olor del *chimó*, aboba a estos reptiles, y por lo tanto retarda y hasta evita en veces, el que ataquen. No tiene nada de extraño, consiguientemente, que la costumbre de mascar *chimó*, heredad de nuestros antepasados, esté tan arraigada entre gentes que por generaciones han vivido en el campo.

Por otra parte, las gentes del campo en aquellas latitudes de nuestro país, atribuyen al *chimó* muchas otras propiedades: se dice que conserva la dentadura, previniendo las caries; se le aplica en las heridas "para evitar el tétanos"; contra las mordeduras de serpientes, de in-

sectos venenosos, contra las irritaciones de la piel causadas por el contacto de plantas vellosas y venenosas, cubriendo con *chimó* humedecido la parte donde se ha producido la herida o el contacto. No deben sorprendernos estas creencias, hasta cierto punto primitivas, pues todos sabemos que el tabaco de mascar, una vez humedecido y triturado, alivia el dolor causado por picaduras de insectos, lo cual desde luego está muy lejos de ser una práctica recomendable, pues un emplasto de esa naturaleza es necesariamente antihigiénico.

Ahora, en cuanto al *uraos*, éste se extrae del fondo de la laguna de Lagunillas, cuya profundidad es escasa, introduciendo un tubo delgado en el barro que forma el fondo, hasta unos 20 o 30 centímetros. El *uraos* va llenando el tubo, y sale a la superficie en forma líquida. Por lo cual se puede colegir que el fondo del lago está formado por una sedimentación muy poco compacto, y contiene gran cantidad de sesquicarbonato de sodio, el cual es hidratado por el agua de la laguna al absorberse ésta en la tierra.

Como indicámos ya en el N° XXX de esta Revista, correspondiente al mes de noviembre pasado, en un artículo relacionado con la pesca de truchas, esta laguna de Lagunillas, cuya fotografía reproducimos hoy nuevamente, ha sido sembrada de carpas por los agentes piscícolas del Ministerio de Agricultura y Cria; de modo que la utilidad de esta laguna a la economía de la región merideña se hace cada vez mayor.



LA LUZ en los albores del mundo



EN la era moderna, los tubos de luz difusa alumbran las habitaciones con el sólo oprimir de un botón. La noche se hace día y es natural que el encender una vela o un farol de kerosene, parezca al habitante de las ciudades un juego de niños o un pasatiempo ingenuo.

En los albores de la civilización, sin embargo, cualquier método de iluminación pareció extraordinario. Hubo cajas de madera abiertas en un costado, que contenían en su interior no menos de un centenar de luciérnagas, con las cuales era posible iluminar un estrecho camino por donde guiar los pasos. Una de ellas fué desenterrada, no hace mucho, en las Indias Occidentales.

La alternada y magra iluminación de las luciérnagas, no podía ser mejor que la llama insegura y parpadeante del fuego, la primera luz artificial. Poseía—no obstante—la incontestable ventaja de la movilidad, cualidad de la iluminación que a los antiguos interesaba mucho más que la intensidad o la estabilidad. Una ojeada a los hechos nos prueba que una vez que aprendió a producir la luz, el hombre en seguida pensó en los medios inmediatos de transportar la llama de un lugar a otro consigo mismo.

En las primitivas civilizaciones el hombre se familiarizó en trabajar metales para producir braseros de cobre y de hierro, que sirvieran para tales propósitos. El amontonar madera de pino en llamas en esos braseros, les permitió ubicarlos en los lugares deseados. Y

esas primitivas lámparas, en su mayoría eran de base larga, cinceladas, y pendían por largas cadenas de las vigas de las habitaciones.

Los buceadores de la antigüedad no han podido dar con el nombre del ignorado benefactor que mantenía la llama, con la grasera llena del líquido obtenido de los animales gordos expuestos a la lumbré. Diversos vegetales, aceites de pescados y de animales, eran los combustibles que permitían mantener una luz encendida durante la noche, aunque sólo esparciera luz parpadeante y sólo disipara las sombras en un área reducida.

Poco a poco el esfuerzo del hombre tendió a hacer más satisfactoria la llama de la luz, hasta entonces tan precaria, para sus actividades desde el atardecer en adelante. Fué entonces cuando apare-



ció el pabilo, que consistía en una tira de musgo, que absorbía la grasa o el aceite derretido produciéndose por primera vez una llama fija que se obtenía al quemarse el extremo de la tira, muy lentamente.

Los artesanos romanos se dedicaron a construir lámparas de plomo, mármol, ámbar, vidrio, alabastro, madera y hierro, siendo los precursores de una industria organizada para facilitar la iluminación.

Como algunas otras industrias, tampoco ésta subsistió. Recién en el siglo XIV renació, para producir lámparas mucho mejores que las anteriores. Se alargó el tamaño, se adoptaron formas más graciosas, y se colocaron algunos mecheros para sostener y cortar pabilo. Se colocaron pantallitas y tubos de vidrio para proteger la llama y mejorar la iluminación.

Alguien consiguió solidificar la grasa—haciéndola sebo—alrededor

del pabilo y así nació la primera vela. Se logró de esa forma la llama fija.

Las mejoras en las lámparas significaron muchos trabajos, ya en el siglo XVI. El aceite de ballena era usado considerablemente ya por ese entonces y pronto nació la mecha de hilo de algodón retorcida.

El filósofo Cardon creó una lámpara con depósito cerca del mechero y con un tubo de alimentación del aceite, que regulaba la llama. El sabio francés Leger diseñó una mecha chata que se regulaba a través de un mechero ingenioso.

En 1784 el suizo Aimé Argand le dió a las lámparas un hermoso atavío, dibujando un quemador regulable y una "chimenea" de vidrio (tubo de vidrio) alimentada con aceite de ballena. Fué luego el Rev. John Clayton quien estudiando esa lámpara procuró introducir nuevas modificaciones.

Algunos años más tarde, ya en el siglo XVIII, Clayton, advertido por algunos habitantes de una región minera, notó que el gas de carbón producía llamas. Su descubrimiento provocó no pocos comentarios y poco después comenzaba la destilación de carbón para obtener gas.

En 1797 William Murdoch iluminó su casa de Londres con ese gas y después llenó algunos tubos para hacer lo propio en casa de algunos amigos. Tan exitoso fué el experimento, que de inmediato—¡oh espíritu práctico!—pensó en organizar compañías en toda la ciudad, para manufacturar el gas de carbón, colocar cañerías y fabricar quemadores y lámparas.

Los vendedores de aceite de ballena se entrometieron en sus planes tratando de hacerlo desistir de sus propósitos. Fué amenazado, pero él siguió firme en su trece, comenzando a trabajar intensamente. Las primeras piezas no eran perfectas ni mucho menos. Las

(Pasa a la pág. 23)



Entre Gente Antigua

EL otro día tuvimos ocasión de hacer una visita al Departamento de Transportación Lacustre de la Lago Petroleum Corporation en La Salina. No fué escasa nuestra sorpresa. Y ¿por qué sorpresa? Pues, sencillamente, porque nos encontramos allí, entre los trabajadores que estaban en las oficinas del muelle de la Compañía, y entre los que subían a las lanchas, gabarras y otras unidades de transporte lacustre, así como entre los que bajaron a tierra durante el rato que permanecemos "curioseando" el movimiento en el vecindario del muelle, a muchos hombres que han venido trabajando en aquel simpático departamento de la Lago Petroleum Corporation, casi desde que se le estableció para atender a las necesidades de la empresa en cuanto al servicio lacustre. A la verdad, muchos de estos hombres nos dicen que ellos vienen trabajando en labores de transportación lacustre desde fecha anterior a aquella en que parecen abrirse sus archivos personales en la Lago: que ellos militaban en el pequeño ejército de trabajadores de la British Equatorial: unos como el señor Pedro Guillén, al caso, desde el año de 1923, otros desde 1924, o 1925.

Dos generaciones al servicio de la Empresa: Remigio Antúnez, el padre, centro; Héctor Antúnez (izquierda), y Eutidemio Remigio Antúnez.



"Los Antiguos" del Departamento de Marina, y con ellos, cinco de "Los Antiguos" de la sección de Carpintería.—De izquierda a derecha, sentados: Juan Córdova, Juan J. Robles, Benito Albornoz, Rafael Pérez, Ramón Nava, Marcos Pirela, Tomás Carreño, Asdrúbal Rosales, Antonio J. Capitillo y Pedro Foster.—Centro: Pedro Guillén, Pastor Zabala, Ignacio Marcano, Luis Ramón González, Miguel Antúnez, Justiniano Gómez, Francisco Salazar, Tomás Antúnez, Remigio Antúnez y Policarpo Vásquez. Atrás: Carlos Romero, Luis Felipe Patiño, Salvador Patiño, Ramón Quintero, Vicente Reyes, Pedro Lozada, Francisco Cedeño, Ramón Añez y Santos Romero.

En fin, en aquel Departamento de Transportación Lacustre, donde todo parece ser armonía, buena voluntad por parte de superiores y de subalternos, tropezamos con un muy respetable núcleo de trabajadores que nos cuentan tienen a su haber 10, 12, 15 y más años de servicio. Excelente prueba de buen entendimiento y como factores de éste: de honrada labor por parte del trabajador, de comprensión y justicia por parte de los jefes del departamento, de buen trato por parte de la Empresa.

Allí tenemos, por ejemplo, a los tres hermanos Antúnez: todos tres hombres de aspecto fuerte, de rostro honrado, y cuyas edades fluctúan entre los 39 y los 46 años. Remigio, Sobrestante de Muelles en el trabajo de estibadores, es casado, tiene 8 hijos, nacidos durante el tiempo de su servicio en la Lago. Dos de sus hijos trabajan en la Lago, en el mismo campo de La Salina: Héctor Segundo, de 19 años de edad, el cual empezó como aprendiz hace más de tres años, y hoy actúa como oficinista en el Departamento de Relaciones Industriales del campo; y Eutidemio Remigio, de 18 años de edad, quien desde hace unos dos años trabaja como aprendiz a sueldo en la Sección de Contabilidad, también en el campo de La Salina. Otro de los hijos varones del señor Antúnez estudia en la Escuela Concordia de la Lago Petroleum Corporation, junto con dos de sus hermanitas disfrutando de las mayores ventajas de la educación mo-

derna. He aquí a uno de "los antiguos" de la Lago, que ya empieza a ver a su familia educada, bien formada, en un ambiente sano donde el trabajo y la justicia son norma. Por las tardes, después del trabajo, puede el señor Antúnez dedicarse a leer su periódico o a escuchar su radio, muy tranquilo y satisfecho, sabiendo que ya dos de sus hijos al menos están bien encarrilados en la lucha por la vida, que su familia no está a merced de toda clase de azares, que la Compañía para la cual trabaja aprecia debidamente su honradez, su consagración al trabajo, su lealtad, habiendo demostrado este aprecio en forma muy concreta. El registro de servicio del señor Antúnez se abre el 18 de noviembre de 1927: hace casi 15 años.

El segundo de los hermanos Antúnez, Miguel, trabaja actualmente como Sobrestante de Gabarra de Grúa, haciendo servicio de transporte de materiales y equipos de perforación en el Lago. Casado, padre de cuatro hijos, y de 40 años de edad, nos dice el señor Antúnez que hace tres años empezó a aprender las primeras letras. Ejemplar conducta! Hombres que ponen empeño honrado en aprovechar las oportunidades que la empresa pone a su alcance para el adelanto y capacitación personales, son verdaderas promesas para el país. Y es de justicia observar aquí que Miguel Antúnez se destacó de manera notable en la escuela primaria para adultos del Departamento de Transportación Lacustre, por



Otras dos generaciones: Francisco Salazar y Francisco Salazar, hijo.

sus aptitudes para aprender. Prueba evidente de que al señor Antúnez solamente le había faltado una oportunidad adecuada. En los archivos de la empresa aparece su nombre ya en abril de 1927.

El tercero de los Antúnez, Román, quien, como su hermano Miguel, desempeña el cargo de Sobrestante de Gabarra de Grúa, tiene anotadas planillas de servicio, en el archivo de la Lago, desde la misma fecha que su hermano Miguel: abril de 1927.

También tropezamos, entre aquel nutrido grupo de "antiguos", a Francisco Salazar: Capitán de Lanchas y Remolcadores, al servicio de la Lago desde noviembre de 1928. El mayor de sus tres hijos, Francisco Salazar, hijo, cursó estudios en la Escuela "Concordia" de la Lago, desde el 3er. grado, y cuando terminó su 6º grado satisfactoriamente, ingresó al servicio de la empresa en la cual trabaja su padre desde largos años, y hoy le encontramos en la Oficina de Transportación Lacustre: en contacto continuo con su padre.

Y allí también tenemos a Pedro Guillén, cuyo archivo en la Compañía llega hasta el mes de abril de 1927 (al igual de los Antúnez), pero a quien consideran sus compañeros como "el más antiguo del Departamento" por haber ingresado aún antes que los hermanos Antúnez, al servicio de la British Equatorial Oil Company, años antes de haber sido adquirida esa empresa

por la Lago, junto con sus haberes, instalaciones y buena parte del personal de servicio. El señor Guillén trabaja como Caporal de Estibadores en el muelle de La Salina. Su hijo Arcadio Domínguez, de 19 años de edad, también es de los nuevos hombres de la Lago: trabaja desde hace poco menos de un año como Marinero de Primera Clase, y depende del mismo departamento que su padre. Es un ex-discípulo de la Escuela "Concordia" de la Lago, donde completó el curso de Primaria Elemental.

Nos habla el señor Guillén de los primeros tiempos de la industria petrolera de la región. Nos dice de cuando él empezó a trabajar en La Rosa (Municipio Cabimas), a principios del año 23, en el primer pozo que taladró allí la British Equatorial: aquel primer pozo estaba, según cuenta nuestro informante, a la orilla misma del Lago, de modo que aunque la mayor parte de la base de la torre estaba sobre el agua, un costado de la misma, y la maquinaria correspondiente, se apoyaban en la playa: así empezaba la industria a adentrarse en el Lago en busca del precioso mineral líquido aprisionado bajo las rocas que forman el fondo. En palabras sencillas nos explica el señor Guillén cómo trabajó en aquel primer pozo, batiendo barro de perforación en bateas, pues para entonces no había sido posible instalar el moderno tipo de maquinarias para mezclar, batir, e inyectar el barro especial por entre la tubería de perforación. Qué distancia de entonces a hoy: las bateas de madera reemplazadas por grandes hollas para almacenar el barro, y el brazo del hombre sustituido por eficaces maquinarias que mezclan, impulsan, reciben y filtran el barro para volverlo a inyectar al pozo que se perfora. Pero esos procedimientos rudimentarios, nos insinúa en su estilo sencillo nuestro interlocutor, estaban de acuerdo con la condición no menos rudimentaria del transporte de aquel entonces: los materiales y maquinarias eran desembarcados en el pequeño muelle de La Rosa, que era el desembarcadero más apropiado. Y no era poco el esfuerzo muscular humano que había que emplear en las tareas de desembarque de materiales y máquinas, para luego montarlos sobre carretas tiradas por bueyes a lo largo de malos caminos hasta los distintos sitios donde se iniciaban los taladros. Y al decirnos esto el

señor Guillén, nos fijamos en el muelle de La Salina, de la Lago, que está a pocos pasos de donde conversamos, y el cual para entonces no existía ni en forma rudimentaria, y vemos grúas aquí y allá, que reemplazan la ardua y peligrosa labor muscular de muchos hombres; y pensamos en la red de carreteras que cruzan los campos petroleros del Zulia en mil direcciones distintas, por donde circulan camiones a veces cargados con gigantescas cargas, y pensamos en el manso buey desaparecido de aquellos caseríos patriarcales invadidos por la máquina, y por el impulso vigorizante de la industria.

El señor Guillén nació en Cabimas, hace 53 años. Nos habla de los primeros habitantes del litoral, quienes se dedicaban a la agricultura y a la pesca. Empieza a "hacer memoria", y va enumerando las familias que poblaban el Cabimas de aquel entonces: Borjas, Castro, Neri, Tello, Clavel, Perozo, Urribarri, Cárdenas, Lizardo, Leal, Isea, Castillo, Andrade, González, Basabe, Domínguez, Herrera, Nava, Díaz: son los nombres que va desgranando uno a uno el viejo cabimense. Recuerda también que la Patrona de Cabimas, en aquel entonces, como hoy, era Nuestra Señora del Rosario, y a ella se encomendaban los pescadores al emprender sus jornadas, y los agricultores para pedir la lluvia, y las madres para rogar por la salud de sus hijos y el pronto retorno del

(Pasa a la pág. 23)

Pedro Guillén, el más antiguo en el Departamento de Transportación Marina, y su hijo Guillermo Domínguez.





“La India del Paraíso”

EN una magnífica alegoría el genio y la sensibilidad de un escultor logró, para ventura del arte, encerrar el portento de toda una tradición aborigen. Tradición o leyenda en este caso da lo mismo. Sólo tiene importancia el destacar la circunstancia de haber existido en algunos grupos indígenas de Venezuela todo un acervo de opulenta mitología. Los indios “tamanacos” que poblaron las regiones por donde corre el Orinoco ofrecen esa característica. El tambor de Amalivaca de que nos hablara Humboldt en varios de sus trabajos científicos constituye un buen y elocuente ejemplo. Pero el que hoy nos interesa es la clásica leyenda que florece en los mismos predios imaginativos de los citados aborígenes de la Guayana misteriosa.

Según ellos, según los “tamanacos”, todas las princesas indias tenían que nacer por voluntad inapelable de los Dioses de los mismos cogollos de las palmeras. Una palmera de vastas ramas, ancha en raíces, de pronunciado tallo y extraordinaria savia, realizaba siempre ese milagro. Donde terminaba la *vida vegetal*, allí donde apareciera el más alto de todos los retoños, comenzaba, entonces a germinar la *vida animal*, para culminar, después de un proceso o laboreo de algunos años en el advenimiento de la princesa regente que debiera dirigir los destinos de aquella o de varias tribus cercanas.

Tal motivo poético y hermoso sirvió de rutilante inspiración a un gran artista del cincel: Eloy Palacios fué su nombre. Y la princesa india modelada por su mano maestra alcanzó en el monumento alegórico a que nos referimos proyecciones de belleza inmarcesible. En esa magnífica concepción existen proporciones justas y bien definidas. Hay gracia en la figura y expresión ingenua en el semblante. Con sorprendente sencillez la impresión de cómo la princesa indígena nace de la misma palmera queda lograda a cabalidad. No se trata de la figura adocenada de una mujer colocada en un moriche pintoresco. No! La figura, forma conjunto, íntimo y preciso, con el árbol en pleno desarrollo. Mujer y árbol se complementan entre sí. La combinación de figuras sepa-

Del mismo exuberante cogollo de la palmera, surge la india en perfecta y genial euritmia, y como en simbólico nacimiento, plena de vida y de singular belleza.



radas no existe porque la fusión de la piedra o del bronce—un solo “espíritu”—es perfecta...

En la Avenida de Carabobo, en El Paraíso, se encuentra tan rico tesoro de arte. Ocupa por derecho propio el centro de la anchurosa vía. Otras figuras, todas ellas simbólicas complementan el encanto del valioso simil. Transcritos quedan allí, un hermoso capítulo de la historia precolombina en conjunción al pasaje de la victoria de Carabobo, en la guerra de Independencia. Los cóndores hablan de voluntad y de victoria. La piedra es recia y el espíritu que la forjara tiene también la permanencia agresiva del granito. El motivo subyugador queda de esta forma logrado. La visión es completa y el alarde imaginativo enlaza a maravilla con la amplitud dilatada del paisaje.

Por otra parte, el marco para tan gran acierto no puede ser más evocador. Otras páginas de nuestra historia circundan la lograda alegoría. Y ellas están simbolizadas en dos plazas de caprichosa euritmia. En una está Petión, el haitiano, admirador de Bolívar, que no supo de inútiles regateos para que la causa de nuestra emancipación prosperara. Ejemplar varón antillano, pródigo cual ninguno; émulo de los excelsos patriarcas de las gestas antiguas. En la otra plazoleta, el neogranadino, Camilo Torres, modelo de abnegado civismo; batallador insigne, capaz de defender en todo instante los más caros principios de todas las libertades y así allegarse hasta la completa identidad de todos los hombres.

El conjunto expresa mucho y valoriza más. El fundamento de la raza se encuentra en la princesa india. El ritmo de acontecimientos posteriores queda expresado en las otras figuras accesorias. Ellas, en contrastados acentos, saben hablarnos de la nobleza épica y de la emotividad lírica... No hay lamentos innecesarios ni pueriles ingenuidades de absurdas posiciones teatrales. Todo es sobrio y todo resulta ponderado. El monumento de Eloy Palacios posee toda la majestad y toda la belleza de esa preciosa encrucijada de nuestro máximo paseo urbano.



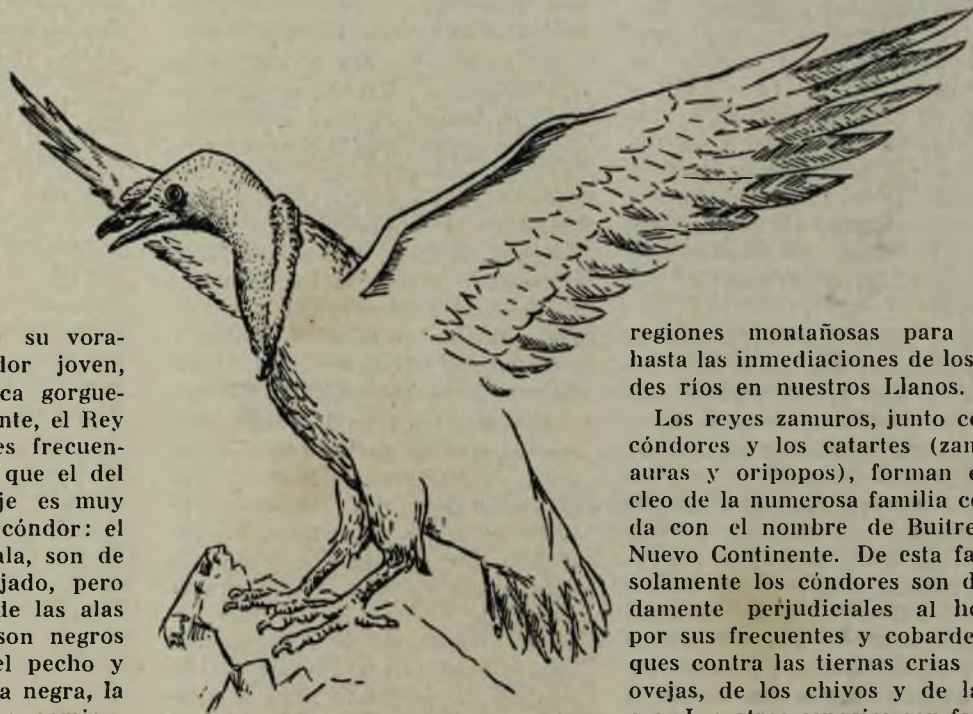
El Rey de los Zamuros

El *Sarcorhamphus Papa* o Rey de los Zamuros, llamado algunas veces Buitre Real, forma una especie de aves de rapiña perteneciente al mismo género que el Cóndor (*Sarcorhamphus Condor*). Como siempre se aparece donde hay bandadas de zamuros, para disputarles las primicias de los cadáveres, el vulgo cree que aquél es una variedad del zamuro, y no una especie distinta. En realidad, su pariente más cercano es el cóndor. Y hasta hay quienes, habiendo visto frecuentemente pequeños cóndores señoreando uno de aquellos horribles festines, mientras los zamuros esperan pacientemente a que el formidable visitante sacie su voracidad, toman al cóndor joven, príncipe negro de blanca gorguera, por su cercano pariente, el Rey Zamuro, cuyo tamaño es frecuentemente un poco mayor que el del zamuro, y cuyo plumaje es muy distinto del plumaje del cóndor: el lomo y gran parte del ala, son de un color crema anaranjado, pero los extremos y bordes de las alas (rérmiges y rectrices) son negros con tonos cenicientos, el pecho y el vientre blancos, la cola negra, la parte inferior del cuello y comienzo del pecho, desnudos, al igual que la parte superior del cuello, la cara y la cabeza. El resto del cuello está adornado por rizadas plumas, color gris pizarra bastante oscuro, y las partes desnudas del mismo tienen un tinte amarillento anaranjado, mientras que la cara y parte superior de la cabeza son de un rojo de carne. Sobre la cabeza lleva una cresta alta de tinte violeta negruzco. El pico es fuerte, encorvado, negro en la base, rojo en la parte media, y blanco amarillento en la punta. Sobre la cabeza, cerca del nacimiento del pico, tiene una carnosidad o cresta alta, de color negruzco. La piel de la cara es muy arrugada. Las garras fuertes. Su tamaño es poco mayor que el del zamuro, pero a veces alcanza la talla de un pavo común.

El Rey de los Zamuros habita desde las llanuras hasta los 1.500 metros sobre el nivel del mar. Por excepción se le ve a mayores alturas, en montes vecinos a mesetas o altiplanicies pobladas, como las

Sabanas de Bogotá, donde el zamuro también ha logrado aclimarse formando populosas bandadas. El Rey de los Zamuros se presenta las más veces solo, en ocasiones apareado, y rara vez en grupos de más de dos.

Que los zamuros cedan voluntariamente su presa al Rey de los Zamuros, formando un círculo alrededor del cadáver hasta que el



Rey ha saciado su apetito y se aleja, se explica porque les temen a los poderosísimos picotazos de éste: el instinto, al igual que el ejemplo paterno, les evita generalmente tener que aprender esto por la enseñanza práctica en propia carne. El Rey de los Zamuros, a su vez, cede con pocos titubeos la mesa del festín a su cercano pariente, el Cóndor, cuando éste se presenta listo a demostrar la ley del fuerte. Y el hecho de que en tierras bajas sea frecuente ver un cóndor joven, de talla igual o poco mayor que la del zamuro, señoreando un cadáver mientras los zamuros esperan pacientemente en derredor pero a respetuosa distancia, como sucede frecuentemente en el Zulia, aún a inmediaciones de Maracaibo, y en los Llanos, se explica por el hecho de que los cóndores jóvenes, una vez emancipados del cuidado paterno, tienen que buscar su alimento en lugares apartados de aquellos donde abundan los cóndores adultos, viéndose

por tanto obligados a visitar los dominios del Rey Zamuro, especialmente cuando escasea el alimento en las faldas de los altos montes. Además, no constituye problema alguno para un cóndor joven bajar desde los picos más altos de Mérida a buscar su alimento en las llanuras o ciénagas de más allá del lago, o hasta los cálidos arenales de la Goajira; ni cruzar dilatadas

regiones montañosas para llegar hasta las inmediaciones de los grandes ríos en nuestros Llanos.

Los reyes zamuros, junto con los cóndores y los catartes (zamuros, auras y oripopos), forman el núcleo de la numerosa familia conocida con el nombre de Buitres del Nuevo Continente. De esta familia, solamente los cóndores son decididamente perjudiciales al hombre por sus frecuentes y cobardes ataques contra las tiernas crías de las ovejas, de los chivos y de las vacas. Las otras especies son factores poderosos en la eliminación de cadáveres y podredumbre, y ayudan a la higiene pública y bien merecen nuestra benevolencia.

Los Buitres del Viejo Continente habitan las llanuras y las montañas, y en Africa y Asia meridional no es raro verles en las cercanías de los poblados, y a veces tienen la osadía de penetrar en éstos. El género *Vultur Fulvus* o *Vultur Leucocephalus*, es uno de los de mayor talla, bastante aproximada a la de nuestro cóndor, pues llega a medir 1 metro de longitud y 2,60 de envergadura, y lleva un plumón cerdoso alrededor del desnudo cuello, en grotesca imitación de la hermosa gorguera de nuestro elegante cóndor. El *Vultur Fulvus* es feroz en extremo, y cuando se ve acosado no vacila en atacar al hombre. Los Buitres del Viejo Mundo, a diferencia de los nuestros, tienen un vuelo relativamente lento, pero muy sostenido, y son voraces al extremo de ahitarse hasta no poder levantar el vuelo.



Historia de Venezuela

Batalla de Niquitao, Los Horcones
y Los Pegones.—Entra Bolívar
a Caracas.



MIENTRAS organizaba y aumentaba sus tropas en cuanto esto era posible, procedió Bolívar a establecer el gobierno republicano en Trujillo como ya lo había hecho en Mérida. Los contingentes patriotas en Trujillo apenas alcanzaban a unos 800 hombres mientras que los realistas tenían sólo en Barinas unos 2.600 al mando de Tizcar; además, poderosas fuerzas estacionadas en Coro y las que se habían retirado a Maracaibo, todas las cuales podían lanzarse al ataque en cualquier momento. Era pues necesario proceder con determinación y sin demoras.

Buenas razones tenía Monteverde para pensar que sería fácil para Tizcar, con las fuerzas de que disponía, cerrarle la retirada a Bolívar y destruirlo con todas sus fuerzas; pero éste, dando una de las más claras demostraciones de su genio militar, adivinó los planes del comando español y sin vacilaciones, dejando la plaza de Trujillo en manos del Mayor General Urdaneta con sólo 50 hombres, se dirigió hacia Guanare, pero no sin antes hacer correr la voz de que se dirigía al Occidente, para así no exponer a la pequeña guarnición que dejaba en la plaza a los ataques del enemigo. Al mismo tiempo ordenó al Coronel Ribas, quien se encontraba en Mérida al mando de la retaguardia, que saliera a reunirse siguiendo el camino de las Piedras y Niquitao. En Boconó se encontraron Rivas y Urdaneta, pues ya este último había dado buen fin a la comisión que había causado su permanencia en Trujillo. Intentaban pernoctar en ese lugar cuando supieron que el Comandante español Martí acababa de llegar a Niquitao al frente de 800 hombres. Aunque reunidas las fuerzas de los dos patriotas no alcanzaban a la mitad de las que seguían al español, resolvieron hacerle frente para evitar que, al conocer los movimientos de Bolívar, se volviese a reforzar a Tizcar. Marcharon pues a tomar posiciones en el lugar llamado de Las Mesitas, situado entre Niquitao y las llanuras. Los primeros fuegos se abrieron a las nueve de la noche y la

lucha continuó hasta la caída de la tarde, cuando Martí abandonó el campo dejando en manos de los patriotas todas las armas y 450 prisioneros que, por ser venezolanos, fueron incorporados a las fuerzas republicanas.

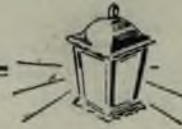
Al recibir Bolívar la noticia de tan magnífica victoria, apresuró su marcha sobre Barinas, encontrando a su llegada que la ciudad había sido abandonada por Tizcar tan pronto como supo de la derrota de Martí y de la proximidad de las fuerzas patriotas. Sin perder tiempo ordenó Bolívar a Girardot que persiguiese a Tizcar, con el resultado de que el español, batido y abandonado por la mayoría de sus fuerzas, huyó hacia Ciudad Bolívar.

Tan rápidos eran los movimientos del ejército patriota bajo el impulso infatigable de Bolívar, que los jefes españoles estaban completamente desconcertados, no pudiendo dar crédito que fuese uno solo aquel ejército que aparecía en todas partes. El Coronel español Oberto, después de muchas vacilaciones, resolvió hacer una salida de Barquisimeto para arremeter contra el Mayor Ponce de León, quien con muy limitadas fuerzas se hallaba en Araure por orden de Bolívar para observar los movimientos del español. Rehuyó Ponce de León una batalla tan desventajosa desde que sus fuerzas eran insignificantes ante los 1.300 hombres que seguían al español, pero, para entretenerlo, le ofreció ligeras escaramuzas mientras que ordenadamente se retiraba hacia San Casimiro. Con esta táctica deseaba Ponce de León dar tiempo al Coronel Ribas, quien para entonces marchaba desde El Tocuyo a Barquisimeto, para avanzar lo más posible. La noticia del movimiento de Ribas fué conocida de Oberto, por lo que éste abandonó la persecución de Ponce de León. Confiado en sus numerosas fuerzas no vaciló en salir a interponerse entre el Coronel patriota y la amenazada plaza de Barquisimeto; para el efecto tomó el camino de Sarare. En el sitio denominado de Los Horcones chocaron los dos ejércitos para quedar destrozado el español.

Mientras que los españoles perdían un tiempo precioso en sus indecisiones y desconcierto, Bolívar organizaba en San Carlos un magnífico ejército que alcanzaba a 2.500 hombres. Con éstos emprendió la marcha hacia Valencia.

En la mañana del 31 de junio la descubierta del ejército patriota, al mando del Mayor General Urdaneta, entró en contacto con las avanzadas realistas en unas alturas que separan las sabanas de Los Pegones de las de Tinaquillo. Tras breve lucha desalojaron los patriotas a los realistas de esas alturas pero, al alcanzar el lado opuesto, descubrió Urdaneta que el grueso del ejército enemigo esperaba allí en buen orden de batalla. La oportunidad era magnífica para los patriotas puesto que, si aquel ejército era mayor que el suyo, se componía casi totalmente de infantería, mientras que los republicanos contaban con numerosas fuerzas de caballería para cuyos movimientos aquel terreno se prestaba admirablemente. Manióbró pues Urdaneta, mas, notando Izquierdo su error cambió su formación y emprendió la retirada hacia Valencia. Las repetidas cargas de la caballería patriota, sin el apoyo de la infantería, eran infructuosas y se veían una vez y otra rechazadas por el astuto español. Dejar huir a Izquierdo en aquella retirada que se convertía en una victoria, implicaba no sólo perder el fruto de la jornada sino también permitir que se unieran a Monteverde aquellas fuerzas y así poner en peligro el éxito de toda la campaña. Ocurrieron entonces los patriotas al medio de montar en las ancas de los caballos cuantos infantes se pudo para que, con el auxilio de sus fuegos intentase la caballería un ataque a fondo, con lo cual la derrota de los realistas fué completa.

El primero de agosto reinició Bolívar su marcha sobre Valencia, mientras que Monteverde se retiraba hacia Puerto Cabello; y el día 7 hizo Bolívar su entrada triunfal a Caracas.



Figuras de la Literatura

Otro escritor de aliento desfila por esta página, evocativa en esta vez de un pensador poco conocido de las nuevas generaciones, pero siempre de inteligencia bien inspirada.

TEOFILO RODRIGUEZ es hijo de Caracas, donde nació el año de 1844. Estudió primeras letras en el colegio de Fontes, y el año de 1866 recibió el título de Licenciado en Ciencias Políticas y el de Abogado de la República. Un año antes había fundado con el Doctor R. Villavicencio *El Amigo del Progreso*, periódico literario en el cual hicieron con él varios jóvenes (entre los cuales nos contábamos nosotros), sus primeros ensayos literarios. Desempeñó la Secretaría de la Universidad Central por los años de 70 a 72 e interinamente ha servido, en la misma, la Cátedra de Derecho Público; redactó en Petare *El Bolivarense* y, retirado luego al ejercicio de su profesión, ha continuado publicando las *Tradiciones populares* que comenzó en 1871. A su pluma debemos también la primera descripción de las famosas *Cuevas de San Juan de los Morros*, visitadas por el autor hacia el año de 1873. A principios de éste entró a redactar *La Tribuna*, periódico fundado en la villa de Petare por el dominicano señor Alejandro Angulo Guridi. Ha sido diputado en la Legislatura del Estado Bolívar, y miembro de la Corte de Justicia del mismo. Ha concurrido a diferentes certámenes y fué el único que sostuvo en uno de aquéllos, que el *19 de Abril* no era el día iniciativo de nuestra independencia.

Las presuntas razones en que se funda el señor Rodríguez para afirmar tan extraña paradoja, apuntada anteriormente por Aristides Rojas y, como hemos visto, rebatida por él mismo con ocasión de aquel certamen, fueron al punto desvirtuadas por todos los escritores que sostuvieron la tesis contraria y por la ilustrada conciencia nacional que sigue celebrando aquella fecha como la primera, en orden de tiempo, de la emancipación hispano americana.

Parece extraño, por cierto, que los propios autores de la independencia hicieran el cómputo de ella precisamente desde el *19 de Abril* y no supieran, con todo, que la fe-

cha era más bien un timbre de la Colonia. Para nosotros la cuestión queda resuelta con sólo saber que el *19 de Abril* se ejerció de hecho, en Caracas, el primer acto de la soberanía popular, deponiendo a las autoridades coloniales, aunque simuladamente se guardara fidelidad a la corona de Fernando VII, por entonces juguete baladí de la ambición de Bonaparte. Era tributo rendido a un monarca imaginario, y sólo mientras aquel fuese cautivo; pues, apenas corrido un año, los mismos revolucionarios elevaron, con el acta del *5 de Julio*, a la categoría del derecho, el hecho consumado el *19 de Abril*.

Con las *Tradiciones populares* ha hecho Rodríguez un verdadero servicio a la literatura nacional, pues ellas vienen a ser como bocetos de aquellas épocas y, de las cuales puede el novelista y el poeta sacar mucho partido.

Teófilo Rodríguez es un caballero educado como para figurar en



TEOFILO RODRIGUEZ

los altos salones; fino de porte y como vaciado en los moldes de la Urbanidad de Carreño. Le adornan prendas extremadas como ciudadano y como amigo, y aunque de carácter un tanto meticuloso o desconfiado, sabe conservar la simpatía que desde luego se capta en el trato social, así por la pulcritud de su conducta como por la exquisita urbanidad de sus maneras.

Felipe TEJERA.

¡ OFFICE BOYS !

Dice la Revista "The Lamp" de diciembre 1941: "El 1º de diciembre, un determinado grupo de personas se dirigían al Departamento de Tráfico, ubicado en Broadway Nº 26, y exigieron ver a Mr. Anson G. Phelps, gerente de tráfico de la Standard Oil Company of New Jersey, quien estaba próximo a completar sus cuarenta años al servicio de la Compañía. Con tal motivo se dió un "dinner-dance" el 5 de diciembre en el Downtown Athletic Club en honor de tan distinguido y meritorio colaborador de esta Empresa. Mr. Phelps, durante la recepción, fué obsequiado con un precioso reloj-pulsera de oro".

Sus méritos no se basan precisamente en el cargo que actualmente desempeña; sino que miramos el pasado, allá por el año de 1901, cuando, como un "office boy" o mensajero, comenzó a prestar sus servicios. Inicióse en el Departamento de Contabilidad en Broadway Nº 26, y un año más tarde fué transferido al Departamento de Tráfico; allí elevóse de rango en rango, hasta que, en 1933, lo señalaron para Gerente de Tráfico,

cargo que ha desempeñado dignamente hasta el presente.

En Venezuela hay también muchos empleados de categoría y hasta jefes, que se han iniciado, si no aquí, en el exterior, con empleos semejantes al de "office-boy", y que hoy, de nada tienen que arrepentirse o avergonzarse; por el contrario: están orgullosos de su pretérito y aún esperan ir más lejos. Muy pocos son los jóvenes que cuando comienzan como "office-boys", sienten afecto por el trabajo que les toca desempeñar, siendo ello el motivo del fracaso prematuro y del retiro inevitable de la Compañía.

El "office-boy" debe poner de su parte la buena intención durante sus horas de labor, acompañado siempre por el espíritu optimista del ascenso pensando continuamente en mejorar.

"¡Office boys!" Nunca digáis: "trabajo en la Standard"; sino "para la Standard" y haced que vuestro trabajo vaya en completa afinidad con el de los superiores.

Rafael Márquez, h.

Departamento de
Materiales.



TOLUOL, un líquido claro como el agua, y al parecer inofensivo, es el principal ingrediente del T. N. T., o sea del *trinitrotoluol*, explosivo químico de alta potencia. Normalmente esta materia prima para explosivos se logra por la destilación del alquitrán de hulla, que a su vez es un derivado de la fabricación del coque, si bien es verdad que durante la primera guerra mundial se le extrajo del petróleo, en pequeñas cantidades. Hace unos dos años y medio, el Departamento de Suministros del Ejército Norteamericano llegó al convencimiento de que eran insuficientes las fuentes de donde se obtenía el toluol, y en consecuencia promovió investigaciones para descubrir nuevas fuentes de abastecimiento con qué dar frente a las enormes demandas de la guerra moderna.

En la búsqueda se llegó a los laboratorios de la industria petrolera, donde ya la Standard Oil Development Company, en cooperación con la Humble Oil and Refining Company, de Tejas, ha-

bía trabajado extensamente en la extracción y en la conversión sintéticas.

Incesantes esfuerzos para ampliar los usos del petróleo y especialmente para mejorar la calidad de las gasolinas, habían llevado a los técnicos al descubrimiento de que cierto proceso especial producía grandes cantidades de toluol sintético. También se había descubierto un método para separar toluol de requerida pureza durante la extracción de solventes aromáticos procedentes de ciertas naftas. El Ejército se interesó inmediatamente en el asunto y urgió que se hiciera todo esfuerzo para adaptar estos descubrimientos a la producción en masa del toluol. En consecuencia, la Standard Oil Company of New Jersey erogó \$ 150.000 para experimentos.

A fin de evitar la demora y gastos que representaba el construir una planta madre, se hubieron de utilizar los equipos de tres plantas situadas en lugares muy distantes entre sí. La Refinería de la Humble en Baytown (Tejas) produjo

una cantidad de nafta destilada dentro de un reducido margen de temperaturas, y la embarcó por buques-tanques para la Refinería de Bayway (New Jersey), de la Standard Oil Company of New Jersey. Allí se usó una improvisada planta de "desintegración hidroformada", para convertir fracciones de nafta en toluol crudo. Una parte escogida de este producto, fué reexpedida por vagón-tanque a Baytown (Tejas), donde el toluol fué nuevamente separado de la nafta "hidroformada." Finalmente, la Refinería de Batón-Rouge (Luisiana), de la Standard Oil Company of Louisiana, recibió el toluol para el tratamiento por ácido y destilación definitiva. Una vez ensayado y aprobado el producto, una parte de él fué embarcada por orden del Ejército a un manufacturero de explosivos para ser convertido en T. N. T.

Mientras se realizaban estas operaciones, los ingenieros de las empresas petroleras antes nombradas, y tres de las principales empresas constructoras de refinerías en los Estados Unidos, se ocupaban en formular planos y calcular costos de instalaciones para plantas de toluol propiamente dichas. En julio de 1940, el Ejército abrió a licitación la construcción y operación de una planta capaz de producir grandes cantidades de toluol, y en octubre se firmó un contrato por el cual la Humble convenía en construir para el Gobierno norteamericano la planta referida en un terreno adyacente a la Refinería de Baytown, de la cual se podría obtener toda la cantidad de nafta que se necesitase.

Oficialmente designada con el nombre de Planta de Departamento de Suministros del Ejército en Baytown (The Baytown Ordnance Works), la nueva planta fué construida al costo. Para conectarla con la refinería propiamente dicha, fué necesario hacer en ésta ciertos cambios y adiciones por un valor que se calculó en \$ 1.000.000. La inversión total se estimó, aproximadamente en \$ 12.000.000.

La Humble también convino en venderle al Gobierno norteamericano las fracciones de petróleo que se usaran en la manufactura del toluol, a un precio que variaría de acuerdo con los precios de los cinco principales tipos de petróleo crudo que utiliza dicha empresa. La Compañía convino en operar la nueva planta por un período limi-

(Pasa a la pág. 23)



El Petróleo y la Minería en la República Argentina

Editorial publicado el 8 de Febrero de 1942, en "La Prensa" de Buenos Aires, señalando la necesidad de reaccionar contra la equivocada tendencia de que el Estado explote el petróleo y las minas.

ES indudable que en la situación en que se halla nuestro país, por la falta de combustible y la insuficiencia de sus producciones metalúrgicas, conviene estimular en toda forma la actividad de los particulares, y que la política de las reservas en favor del Estado, al diferir sin término la exploración, conspira contra un desarrollo más intenso de la minería.

No hay ejemplo en el mundo de que el Estado explorador o explotador de yacimientos haya obtenido un éxito pleno y satisfactorio; y en nuestro país, con su dilatada extensión, la labor de explorarlo geológicamente por exclusiva cuenta de una repartición fiscal, resulta poco menos que imposible. Habrán de transcurrir, en esa forma, varias décadas, por no decir un siglo, para realizarla.

Hace ya cuarenta años que la ley 4.167 prohibió enajenar las tierras fiscales que contuvieran depósitos conocidos de sal, minerales, hulla y petróleo, y autorizó al Poder Ejecutivo a prohibir la denuncia de minas en los territorios que explorara. Por supuesto que el precepto legal, aunque no señalaba un término perentorio para realizar dicha exploración, implicaba la exigencia de ejecutarla en un plazo relativamente breve. Sin embargo, todavía hoy las tierras fiscales pueden, en gran parte, considerarse prácticamente inexploradas desde el punto de vista geológico. Hace sesenta y dos años que la ley 1.055 mandó reconocer los depósitos de guano y fosfatos de la Patagonia y estableció prohibiciones para su aprovechamiento, con el propósito de no permitirlo sino en una forma racional. Pero aún no se conocen los resultados de esos reconocimientos, si es que se efectuaron, y carecemos de una información exacta respecto a la verdadera riqueza mineral que contienen aquellos inmensos depósitos.

Desde tiempo inmemorial, es conocida la existencia de vastas regiones en Tierra del Fuego, que tienen considerables depósitos de turba. Trátase de un combustible dotado de un poder calorífico similar al del quebracho colorado, y que si bien en épocas normales quizá resulte de muy difícil explotación económica, hoy nos sería muy útil. Pero los estudios oficiales publicados son de indole completamente superficial y sólo llegan a la conclusión de que hay que estudiar con más profundidad.

En cuanto al petróleo poco debemos decir, porque es de toda notoriedad que, *a pesar de las reservas que la Nación ha hecho en casi todo el territorio nacional, la labor de exploración, se cumple a paso de tortuga y muy poco es lo que en el largo transcurso de la política monopolista oficial se ha descubierto.* En 1939, por ejemplo, Yacimientos Petrolíferos Fiscales gastó alrededor de 11.000.000 de pesos en pozos de exploración y avanzada de pequeña significación en la extensa superficie del país: 85.000 metros cúbicos. ¿Cuánto costará, y cuándo va a ser posible explorar todo el territorio sustraído a la actividad privada?

Con estos antecedentes a la vista, ¿podemos confiar, acaso, en que la política del monopolio y de las reservas, que paulatinamente se extiende a todo el país y a todos los órdenes de la producción mineral, resulte más eficaz? Nosotros no lo creemos, sin desconocer la buena voluntad que puedan poner los funcionarios en crear una minería y una metalurgia oficiales; ni podemos convencernos del éxito de la industria petrolífera, para cuya exacta ponderación habría que cotejarlo con los resultados, que dentro de un régimen de libertad, alcanzaron México y Venezuela.

Hoy más que nunca, pese a cuanto afirme la propaganda estatal en materia de minería, revisten actualidad los conceptos básicos de nuestro antiguo código, en los que

se traducía una experiencia legislativa universal y multiseccular. "Para que la industria carbonífera, metalífera y demás del ramo, prosperen y se arraiguen entre nosotros—dice, entre otras cosas, la nota del artículo 3º—es necesario liberarlo todo a los hombres de experiencia y trabajo, a los capitalistas que cuentan con fondos abundantes para arriesgarlos en estas tentadoras empresas; a los especuladores que conocen y aman los riesgos de este noble juego de azar amparado por la ley; al espíritu de asociación, que empieza a desarrollarse y, en fin, a cuantos quieran probar fortuna, aventurando sus dineros."

Por supuesto que el Estado no aventura sus dineros, en este orden, como lo hacen los particulares; sus reservas responden, por lo común, a cierta seguridad en los resultados de la exploración y explotación de los minerales. Hoy, por ejemplo, vemos que el aluminio, sustancia que siempre había sido de la segunda categoría, es colocado por la ley en la primera categoría—lo cual implica privar de su derecho de preferencia al dueño del suelo,—y en vastas zonas del país queda prohibida la actividad de los particulares tendientes a su descubrimiento. Su existencia era conocida en el país desde tiempo antiguo, pero sólo ahora, por las circunstancias ocasionadas que le asignan un valor importante, el Estado comienza a preocuparse por el desarrollo de su explotación, y lo sustrae a la iniciativa privada como si ésta fuera incompatible con la industria oficial.

Es indudable la necesidad de reaccionar contra la equivocada tendencia que, día a día, nos lleva al más cerrado monopolio estatal en materia de minería. Con la experiencia que ya tenemos, no es posible ocultar el pesimismo que tal política provoca.

Reproducción de la Revista "El Economista", de México.



POR espacio de algún tiempo la Standard Oil Company of Venezuela se ha venido ocupando con tesonero empeño y halagador resultado, del problema educativo relacionado con los cursos preparatorios de enseñanza elemental para sus trabajadores, labor ésta que lleva como base principal la de abrirle paso al trabajador interesado para la adquisición de conocimientos más amplios y efectivos en los diferentes trabajos diarios que le son encomendados.

El Departamento de Producción de Quiriquire es uno de los ocupados con mayor número de trabajadores, y asimismo es el que por la responsabilidad y complicación

de sus operaciones requiere en su seno elementos capacitados y con iniciativa en cuanto a lo que al ramo de producción se refiere. Es por eso que la Compañía contando en dicho campo con buenos trabajadores, lastimosamente motivado a los poquísimos conocimientos intelectuales con que cuentan, sus condiciones de trabajo no les daban la oportunidad para aprovecharse de mayores conocimientos que los simplemente limitados al aspecto del trabajo de índole rutinaria. Con es-

te fin la Compañía poniendo en práctica una vez más su meritoria campaña pro asistencia social de sus trabajadores, no ha tenido inconveniente alguno en crear dos escuelas nocturnas en Quiriquire exclusivamente para los trabajadores dependientes del Departamento de Producción.

El día 7 de febrero del año en curso, con una inscripción de 53 trabajadores quedaron abiertas las clases de la escuela perteneciente al grupo del campo "El Paraíso" de Quiriquire, y el día 10 del mismo mes y año, comenzaron también las clases del grupo correspondiente a la escuela "Pueblo Nuevo" de Quiriquire con el registro de 47 estudiantes.

Notable ha sido el éxito alcanzado en tan corto tiempo de vida por estas clases nocturnas. Los datos estadísticos llevados para tal fin, al compararlos con la fecha en que tuvo feliz comienzo este meritorio programa educacional y la del momento en que nos disponemos a dar a la luz pública estas líneas, nos dan un verídico testimonio del considerable adelanto, tanto en el número de asistentes como en el progreso intelectual, cosa que demuestra claramente que estos grupos a quienes nos hemos venido refiriendo poseen marcado interés y verdaderas aspiraciones.



Unos aspectos de las clases nocturnas en nuestras escuelas del Oriente, que demuestran la concurrencia y la aplicación de los alumnos.

Otros aspectos de las clases nocturnas. Los alumnos escuchan atentamente las explicaciones del profesor y toman nota de ellas.



se sobreentiende que hará de acuerdo con el adelanto efectivo adquirido por los alumnos.

Los esfuerzos emprendidos por estos laboriosos hombres del trabajo en su anhelo de aprender, encontrarán tarde o temprano su compensación.

La industria del petróleo en Venezuela necesita que sus trabajadores nacionales adquieran cada día mayor pericia en determinadas especializaciones del trabajo industrial. Diferentes cursos de entrenamiento especializado se han lle-

vado a cabo durante los últimos años en casi todas las dependencias de la Empresa. Y nuestros trabajadores se han venido dando cuenta de la necesidad de que ellos se preparen para esos cursos de capacitación, estudiando a conciencia las materias de instrucción primaria elemental, al menos. Ellos han reaccionado noblemente, y han venido dedicando parte de sus horas de descanso a aprovechar las excelentes oportunidades que les brinda la Empresa.

“El Farol” muy sinceramente se congratula con ellos, por estas oportunidades que se les brinda para su mejoramiento intelectual.

A. A. F.

raciones de mejorar sus condiciones de vida social y económica, para lo cual cuentan y tienen con seguridad el apoyo moral y material de la Compañía que en verdad se preocupa en todas sus fases por el mejoramiento de sus trabajadores.

Cada una de estas clases está dividida en dos grupos, los cuales se distinguen por principiantes y avanzados; ambos grupos son favorecidos con las mismas materias pero naturalmente de conformidad con el conocimiento de cada cual en un mínimo de tres horas de enseñanza cada semana. Estas materias se componen de escritura, lectura y aritmética. Además de las materias elementales se les dictan también conferencias especiales sobre temas sociales, culturales e higiénicos a igual que instrucciones teóricas sobre el importante ramo de la producción.

También se ocupa la organización de estas clases nocturnas en llevar un control práctico del progreso individual logrado por los alumnos; para este caso se adapta como medida especial la de llevar a cabo exámenes trimestrales. Este sistema facilita notablemente al profesorado para la instalación de estudios más avanzados, lo cual



TALLADA en sus cerros históricos, donde repercutieron las dianas de la libertad en medio del fragor de los combates emancipadores, se yergue Trujillo, la ciudad procerca que es la capital del Estado que lleva su mismo nombre. Fuertemente ligado su conglomerado por el amor al trabajo, por la cultura y por la

por las cuales ha atravesado, ya el entusiasmo de sus pobladores está ofreciendo nuevos esfuerzos que han de llevarla a merecida altura. Sus reservas de energías son grandes y su marcha ascendente va bien enrumada mientras libra su gran batalla cívica cultural.

Fundada Trujillo en 1556 por Diego García de Paredes, en el territorio donde moraban los indios Cuicas, cambió de lugar en diversas ocasiones hasta quedar la ciudad en el sitio donde hoy se encuentra. Su clima es agradable, pues su temperatura media es de 25 grados Centígrado. La ciudad fué testigo de hechos trascendentales en nuestra gesta emancipadora. En ella, Bolívar, el héroe sin



Casa donde se firmó el tratado de la Regularización de la Guerra, el 26 de noviembre de 1820.



Casa donde se firmó el célebre Decreto de la Guerra a Muerte: 15 de junio de 1813.

hombría de bien de sus hijos, se han venido desarrollando sus actividades a través de los años, sin la vertiginosidad de otras ciudades, pero sí con la firmeza básica de lo que crece y perdura. Y venciendo todos los inconvenientes de las diversas etapas

Monumento del histórico abrazo de Bolívar y Morillo en Santa Ana.



Estatua de Dn. Cristóbal Hurtado de Mendoza, en la plaza de su nombre.

par de la libertad, el 15 de junio de 1813, ante la imperiosa necesidad de los grandes sacrificios para obtener el triunfo de la causa magna de los pueblos luchadores, firmó el célebre y terrible Decreto de la Guerra a

Muerte. — "Españoles y canarios, contad con la muerte aun siendo indiferentes, si no obráis activamente en obsequio de la libertad de América. Americanos, contad con la vida aun cuando seáis culpables!"—Terribles palabras, decisivas, que no permitían término medio y que encerraban una necesidad suprema considerada urgente e indispensable por el Vidente para sus planes de emancipación. Y unos años después, el 26 de noviembre de 1820, contempla también Trujillo el histórico abrazo de Bolívar y Morillo en Santa Ana, y la firma de la Regularización de la Guerra en sus mismos recintos.

Entre sus próceres de la Independencia, fulgen los nombres inmortales de Cruz Carrillo, Antonio Nicolás

Briceño, Cristóbal Hurtado de Mendoza (el primer Presidente de Venezuela) y muchos otros de justiciero renombre en los anales venezolanos. Las páginas de nuestra historia, tanto antigua como contemporánea, están llenas de nombres de sus hijos, distinguidos en la política, en las ciencias, en las artes y en las letras. Los Briceños, los Pachecos, los Baptistas, los Hernández y Rangelos, los Jáureguis, los González, los Saavedras, los Vicentes de León, han dejado imborrable huella de su civismo y de su talento.

Sus calles son anchas y sus plazas y monumentos evocan glorias que han pasado con brillo a la historia venezolana. Sus edificios públicos responden a las necesidades de los pueblos y sirven de ornato a la población.

Trujillo



Estatua de Bolívar, Trujillo.



Vista parcial panorámica del noreste de Trujillo.

Posee una magnífica instalación de Energía y Fuerza, que cuenta con cuatro plantas eléctricas, de las cuales se surte no sólo la ciudad capital sino todos los pueblos del Distrito. Un ramal carretero la une con la Gran Carretera Trasandina y otros la comunican con los demás pueblos del Estado. El Ferrocarril de La Ceiba, que termina en Motatán partiendo desde la orilla del Lago Coquivacoa, sirve hoy para la movilización de frutos y mercancías en las regiones dominadas por la vía desde la Ceiba hasta Sabana de Mendoza. Vapores del Lago y piraguas comunican este terminal con el puerto de Maracaibo, con el cual también se comunica el Estado por medio de la carretera petrolizada que parte de Motatán y pasa por Mene Grande, Lagunillas, Cabimas, La Rita, para caer a Palmarejo, enlazando con los ferry-boats que van hasta Maracaibo. El solo paso por los importantes campos petroleros, puede dar una idea de la importancia del comercio que el Estado Trujillo efectúa diariamente con la Sultana del Lago y con los puntos intermedios.

33 fábricas de mantequilla, 113 queserías, 83 fábricas de papelón, 15 fábricas de bebidas alcohólicas y sin alcohol, forman parte principal de su industria. Su riqueza florestal es notable, y asimismo lo es su riqueza mineral; pues hay minas de oro, estaño, petróleo, hierro, cobre, carbón,

inmigración turística. Una gran cantidad de cuevas naturales, algunas de ellas inexploradas todavía, llaman poderosamente la atención. En Motatán, Caserío El Baño, hay fuentes de aguas termales de alta temperatura muy populares por sus propiedades medicinales. En Tostós, en los caseríos Agua Clara y Trinidad, otras dos fuentes; en Chejendé 5, de las cuales una de ellas tiene una temperatura de 41°, y otra en el Municipio Unión. En el Municipio Escuque, existe una cascada llamada "El Gollondrino", que tiene verdadera belleza atrayente.

Proyecciones de cultura y de progreso vienen en los últimos años acentuándose en las actividades trujillanas y por ello es de augurar un completo florecimiento en un Estado que figura con fuerzas auténticas en la nación venezolana.



Iglesia Matriz de Trujillo.



Casa de Enajenados Hospital Psiquiátrico.

Casa de Gobierno y Cárcel Pública.



talco y mica. La riqueza agrícola-pecuaria es fuente de subsistencia de gran parte de la población.

Además de su capital Trujillo, el Estado cuenta con varias poblaciones de importancia, entre ellas Valera, Boconó, Carache, Escuque, Betijoque, etc. En el territorio trujillano existen atracciones naturales, que, al fomentarse, serán una verdadera fuente de



Sentido Común

Riqueza

de Salud

JUAN GONZALEZ, trabajador de esta capital, se encontró hace pocos días en la calle con uno de nuestros médicos más conocidos, en una brillante mañana en que lucía esplendoroso el sol.

—Buenos días, doctor, dijo González. Bella mañana ¿es verdad?

—Muy bella, contestó el doctor ¿Y tú cómo te sientes?

—Maravillosamente, doctor, maravillosamente! Nunca me he sentido mejor en mi vida. Gracias a Dios que para esto de sentirse bien, la guerra no ha obligado a esperar turno.

—Tienes razón, asintió el doctor, no existe esa formalidad. En términos generales, el individuo que se cuida a sí mismo y es razonablemente sobrio, puede conservarse sintiéndose bien. A veces, sin embargo, yo creo que se necesita algún reglamento que obligue a observar las leyes ordinarias de la buena salud. Me parece que, especialmente en la actual emergencia, la gente debiera hacer especial esfuerzo por cuidarse.

—Usted no habla en serio, doctor, usted estaría cesante. Y además, ¿qué tiene que hacer la actual emergencia con todo eso?

—Oye, Juan. Constantemente leemos en los periódicos respecto de la necesidad de conservar la energía del hombre y el material y la inmensa cantidad de esa energía que se necesita en la línea de producción así como en el frente, para ganar esta guerra. Y días perdidos por causa de enfermedades, significan potencia o energía humana perdida de tal manera que nunca podrá recuperarse. He tenido que atender algunos de vuestros casos de accidentes y sé que vosotros contáis el tiempo perdido como parte del costo del accidente. Me parece que el tiempo que se pasa enfermo, sería tan costoso, o probablemente más, ahora en estos momentos en que el país necesita

que usted ayude a producir. Creo que es justamente un caso en que el país no puede dejar que nadie se enferme, especialmente si se está trabajando en una empresa de producción útil y necesaria.

—Nunca vi eso desde ese punto de vista, doctor; pero lo que usted dice es verdad. Mas, ¿cómo puede una persona mantenerse en salud?

—Ah! son las pequeñas cosas las que influyen en la salud, así como en todo en este mundo. Dejando de cometer pequeñas indiscreciones e irregularidades, se obtendrá un resultado benéfico tan ciertamente como que resultaría un desgaste continuar cometiéndolos. Por ejemplo, los siguientes son algunos de esos hábitos que poco a poco pero con seguridad, resultarían en alteraciones de la salud: comer a horas irregulares, dormir poco, usar impropias piezas de cama, pobre ventilación en las habitaciones, poca luz, insuficiente aire fresco, etc. También fumar o mascar demasiado tabaco. Usar demasiada o muy poca ropa también es perjudicial; demasiado ejercicio en el juego, falta de recreo o de vacaciones, periodos irregulares de descanso. Otra causa de la alteración de la salud, es el abuso del licor. Un mal incurable es la ingestión de bebidas alcohólicas porque va minando paulatinamente el organismo del hombre y lo va así debilitando al extremo de volverlo una verdadera piltrafa. Alcohólico el hombre, pierde sus defensas orgánicas, su resistencia física, y las enfermedades lo hacen fácil víctima. El abuso del licor es como un suicidio lento pero seguro. Esta lista podría alargarse indefinidamente, pues cada individuo tiene prácticamente algunos hábitos peculiares que van en su contra, y que son debidos a circunstancias que le atañen a él solo.

—Pero, doctor, todo eso que usted ha mencionado va en contra de usted. Eso es de sentido común, no me lo negará.

—Resulta que la buena salud es, generalmente, un asunto de sentido común, como dices tú, respondió el doctor. Pero te quedarás asombrado ante el número de personas que fallan en ejercer justamente ese juicio ordinario o sentido común necesario para vivir sano. La próxima vez que te sientas enfermo, en vez de apesadumbrarte, recuerda que probablemente tuviste muchas oportunidades para prevenir esa enfermedad corrigiendo tus hábitos contrarios a lo normal. Eso te hará tener presente la necesidad de usar un poco de sentido común cuando te sientas tentado de violar las reglas necesarias para mantenerte en buena salud.

Nuestra Portada

El distinguido pintor venezolano J. Ferrero S. ha logrado para superación, en sus ya consagradas facultades de artista, un motivo típicamente nuestro, al combinar hábilmente la captación del "mar y la montaña." Se trata de una composición de valorización singular: el puerto de La Guaira — en horas de labor — con la rutilante claridad que le otorga el sol a la colina que sirve de marco al referido puerto. Por otra parte, las peculiaridades de trazo y dibujo le ofrecen todavía mayor interés a la trascripción pictórica de Ferrero y asimismo le otorgan un ritmo original y personalísimo.

Hoy, esta portada en extremo atrayente esperamos que sepa hallar la total aprobación de los suscriptores de "El Farol."



Botón de Oro

LOS empleados galardonados por nuestras Compañías con el Botón de Oro por servicios ininterrumpidos durante diez años, son ya una legión meritoria que prueba que en el cumplimiento del deber hay muchos que saben dejar bien puesto su nombre.

Hoy tenemos el gusto de publicar nueve fotografías más de esos buenos empleados, a quienes enviamos nuestras congratulaciones.



Ramón Marcano



Juan Marcano



Antonio Annia



Diego Vargas



José A. Rincón S.



Rafael Mendoza



Luis Nava



Víctor Montes



Pedro Hidalgo



Sendas de Misericordia

CORRIA el año de 1858. En Plombières, conferenciaban secretamente un sobrino de Bonaparte, Napoleón III, entonces emperador de los franceses, Víctor Manuel, Rey de Cerdeña, y su ministro Cavour. Se trataba de obtener el apoyo de Napoleón III para expulsar a los austriacos de Italia. Napoleón III convino en ello. Sobrevino la guerra al año siguiente. Libráronse las acciones de Montebello y Magenta favorables a las fuerzas aliadas franco-italianas. Y tras éstas, la sangrienta acción de Solferino, en 24 de junio: 31.000 hombres dejaron sus vidas sobre el campo de batalla! Allí estaba Juan Dunant, notable publicista suizo y bienhechor de la humanidad, quien, reuniendo un grupo de mujeres de la comarca, se dedicó durante varios días a recoger y curar a los heridos y a socorrer a los moribundos. Desde hacía tiempo, Dunant venía interesándose por la notabilísima obra de socorrer a las víctimas de las guerras. El había tenido oportunidad de estudiar y admirar en la guerra franco-rusa de Crimea en 1854, la maravillosa labor de enfermería ambulante y socorros realizada por la distinguida dama inglesa Florence Nightingale. Dunant regresó a su hogar en Génova, donde escribió y publicó, en dramático pedimento de

misericordia a los pueblos del mundo, "Un Souvenir de Solferino", bosquejando allí la organización que, gracias a la iniciativa y la constancia de Dunant, debía tomar vida en el Congreso Diplomático de Ginebra en 1864, en el cual trece naciones europeas firmaron el Tratado de Ginebra por el cual se creaba el servicio internacional de la Cruz Roja.

Durante la Guerra de la Federación en los Estados Unidos de América, Clara Barton, arrastrada por sentimientos de generosa com-

pasión por los que agonizaban en los campos de batalla víctimas de la bayoneta y del cañón, repitió en tierras americanas las nobles acciones de Florence Nightingale y de Dunant. Disipado el humo de la dura contienda civil, quedó hondamente quebrantada la salud de la buena samaritana, a punto de que cuatro años más tarde hubo de pasar a Suiza en busca de salud. Pero hasta allí había llegado el eco de las voces que en América bendecían a Clara Barton. Y por ello no es extraño, que allí entrara en relación con Dunant, y que organismos oficiales le apremiasen para que a su regreso a Norte América trabajara por que los Estados Unidos se adhiriesen al Tratado de Ginebra y estableciesen en forma oficial la Cruz Roja. No fué muy fácil la tarea de Clara Barton, pues el Gobierno de Estados Unidos temía complicarse en tratados europeos. Pero el triunfo coronó su noble empeño! El 26 de julio de 1882 quedó oficialmente establecida la Cruz Roja Americana.

Por su parte, Venezuela se incorporó a la Convención Internacional de la Cruz Roja el 9 de julio de 1894, y en 30 de enero del año siguiente quedó fundada la Sociedad Venezolana de la Cruz Roja, cuyas actividades han venido tomando incremento año tras año, y cuyos benéficos resultados se han hecho sentir en tiempos de calamidades públicas. Pero en el curso de los últimos dos años, a medida que la contienda armada que azota el mundo ha ido tomando mayores proporciones, y que aún en las inmediaciones de las costas venezolanas se han registrado dolorosos acontecimientos, el interés por la labor

La Directora del Curso de Enfermería Doméstica, señora L. J. Albright, dando instrucciones a las alumnas sobre el cuidado de una paciente.





de la Cruz Roja ha tomado incremento muy notable en Venezuela.

Al efecto, tenemos como ejemplo la Formación de la Unidad Femenina Norte-americana de la Cruz Roja Venezolana en Caracas, establecida el 20 de agosto de 1940, que cuenta con 116 miembros, de los cuales — podemos decirlo con verdadero orgullo — un 35% está integrado por las esposas de empleados de nuestras empresas. La labor realizada por este grupo de damas es muy notable: baste decir que en ese periodo relativamente corto, en que buena parte del esfuerzo ha tenido que emplearse en rutina de organización y fomento, se ha logrado reunir la considerable suma de Bs. 30.000, 50% de la cual ha sido entregado a la Cruz Roja Venezolana. Del otro 50% una parte fué utilizada antes de entrar los Estados Unidos en la guerra, en la compra de varios artículos que fueron enviados a la Cruz Roja de la Gran Bretaña, por no poderse enviar a la de los Estados Unidos a causa de convenciones internacionales. Después de haber entrado los Estados Unidos en la guerra, la otra parte fué enviada en efectivo a la Cruz Roja Norte-americana. Pero aun mucho más importante que este éxito eco-



Las alumnas reciben indicaciones sobre la manera de levantar un enfermo.

nómico, es la formación de Cursos de Enfermería Doméstica. Hasta la fecha, tres grupos diferentes de damas, tanto venezolanas como norteamericanas, han completado dichos cursos y 38 certificados han sido expedidos. Dirige estas clases en su propia casa la señora L. J. Albright, esposa de uno de los

empleados de la Standard Oil Company of Venezuela, enfermera graduada en Norte América. Gracias a la generosa prestación de tan importantes y gratuitos servicios por parte de la señora Albright, han podido prosperar los mencionados cursos, y ha sido

(Pasa a la pág. 23)

Algunas de las damas venezolanas y norte-americanas que han recibido Certificados en el Cuerpo de Enfermería Doméstica.—Sentadas, de izquierda a derecha: Sra. S. Dillingham, Srita. M. Méndez, Sra. J. E. Wheeler, Srita. M. Chacín, Sras. L. J. Albright, H. F. Pelkey, y E. T. Warren y Srita. T. Méndez.—De pies: Sras. A. B. Hecker, C. L. Erner y F. G. Belcher, Srita. Josefina Bueno y Sras. E. González Rincónes, E. Steinenger, D. Lobo, R. J. Blas, R. J. Tansey, G. W. Vogt, H. E. Linam, C. A. Baird, J. A. Poulin, R. L. Boggs y F. E. Lundgren.





Enseñanza Gráfica



This is the labor camp of the Standard Oil Company of Venezuela in Jusepin.
 (dhis is dhi léibor camp of dhi Stándard Oil Cómpany of Venezuela in Llúspín).
 Este es el campamento de trabajadores de la Standard Oil Company of Venezuela en Jusepin.

1 CLOUDS (cláuds) NUBES	5 FENCE (féns) CERCA	9 STEPS (stéps) ESCALONES	13 INCINERATOR (incineréitor) INCINERADOR	17 DOOR (dor) PUERTA
2 SKY (scái) CIELO	6 BOY (bói) MUCHACHO	10 AUTOMOBILE (ótomobil) AUTOMOVIL	14 CLOTHESLINE (clóudzláin) CUERDA PARA ROPA	18 CLOTHES (clóudz) ROPAS
3 FIELD (fild) CAMPO	7 HOUSE (jáus) CASA	11 POST (póust) POSTE	15 YARD (yard) PATIO	19 TRUCK (troc) CAMION
4 TREES (triis) ARBOLES	8 ROOF (ruf) TECHO	12 DITCH (ditch) ZANJA	16 STREET (striit) CALLE	20 GARDEN (gárden) JARDIN

Frases Cortas

It is a modern camp in every respect.
 (it is e módern camp in évri respect)
 Es un campo moderno por todos respectos.
 The camp has few trees and gardens because it is new.
 (dhi camp jás fíu triis and gárdens bicós it is niú)
 El campo tiene pocos árboles y jardines porque es nuevo.

Note the ditches for proper drainage.
 (nóut dhi ditches for próper dréinach)
 Fíjese en las zanjas para el debido desagüe.
 Each house has its own yard and clothesline.
 (ich jáus jas its óun yard and clóudzláin)
 Cada casa tiene su patio y cuerda para ropa propios.

There are several automobiles and trucks in the street.
 (dhéar ar séveral ótomobilís and trocs in dhi striit).
 Hay varios automóviles y camiones en la calle.
 The posts are for the electric light lines.
 (dhi pousts ar for dhi eléctric láit láins)
 Los postes son para las líneas del alumbrado eléctrico.

La Luz en los....

(Viene de la pág. 5)

explosiones fueron frecuentes y algunas se atribuyeron a los manejos de los vendedores de aceites.

Por lo menos dos nombres permanecerán en la historia. Uno, el del doctor N. W. Bunsen, quien en 1865 produjo el famoso quemador que lleva su nombre. Otro, el del señor K. L. von Welsbach, quien produjo una mecha químicamente tratada, de algodón, que dió una llama brillante y muy clara. Hasta el presente se sigue usando en la mayoría de los países del mundo.

El día en que E. Drake descubrió petróleo en Titusville (Pensylvania) descubrió también la mágica substancia inexplorativa, que proporcionaba iluminación. Y dejó la otra substancia del petróleo — gasolina, etc. — sin el cual la moderna maquinaria que produce la energía eléctrica no podría funcionar.

Se inició contra la obscuridad, una batalla intensa. Fueron numerosos los investigadores que llevaron a cabo experimentos que produjeron asombro en su época. Cupo el honor a Alessandro Volta, de producir la primera pila, a principios del siglo pasado. Humphry Davy construyó en 1802 la primera batería de 2.000 placas y realizó importantes investigaciones. André Marie Ampère publicó en 1820 el resultado de sus trabajos relacionados con la corriente. Por su parte, Georg Simon Ohm presentó un método de computar el poder de la corriente eléctrica, por lo que la unidad de resistencia se llama por su nombre.

El inglés Michael Faraday en el proceso de inducción basó su dinamo. En 1877 se introdujeron en los Estados Unidos arcos eléctricos para iluminar las calles.

Incierta y muy cara de producir, la electricidad no se adaptaba todavía a los hogares, porque las luces tenían que estar conectadas en series. Y entra en escena Thomas Alba Edison para exponer lo mucho que había estudiado el asunto. Afirma convencido, que lo que se necesitaba eran globos con filamentos que debían hacerse luminosos. En otras palabras, la moderna lamparilla eléctrica.

El 21 de octubre de 1879, la lamparilla incandescente de Edison nació en Menlo Park (New Jersey). Lo demás sigue siendo historia aún, para los lugares donde no ha llegado la electricidad con sus enormes beneficios.



No le temas a la maledicencia cuando tu conciencia está tranquila.

—No digas nunca lo que no puedes sostener.

—La expresión concreta vale siempre más que la palabra abstracta.

—Quien habla en demasía cae inevitablemente en la repetición o en el error.

—Sé parco en el hablar a menos que domines ampliamente el tema y con ello pretendas enseñar.

—Si hablas en demasía te acercará mucho a las mujeres livianas.

Sendas de....

(Viene de la pág. 21)

también posible expedir los certificados correspondientes. Igualmente logró organizar la Sra. Albright un curso de Primeros Auxilios, que fué llevado a cabal término por 20 damas bajo la dirección e instrucción de los doctores Leopoldo López y Alberto Rivero.

Así se han venido preparando, en silenciosa pero tesonera labor, numerosas damas que en un momento de emergencia estarán capacitadas para prestar muy eficaces servicios dentro del país.

De todos los conflictos nacidos del egoísmo de los hombres, quedarán amargos recuerdos, pero también quedan siempre saludables lecciones. Cuando muere el grito de los cañones, sigue oyéndose por el mundo como un himno de vida, la voz mansa de los apóstoles del bien. Y hoy como ayer, mientras el odio y la ambición plantan cruces en los cementerios y cruces en los corazones, nuevas samaritanas ponen sobre sus blancos uniformes cruces rojas para anunciar que el bien nunca muere!

Hágase miembro de la Cruz Roja Venezolana! Esto significa sólo una pequeña contribución mensual, que, multiplicándose maravillosamente, irá a aliviar las más grandes necesidades y los más terribles infortunios.

Entre Gente....

(Viene de la pág. 7)

marido ausente. Y el templo, aunque ha cambiado de aspecto y se ha modernizado, ocupa el mismo sitio de siempre.

Requeriría mucho más espacio del que disponemos, el hacer una breve biografía de cada uno de estos "antiguos" del Departamento de Transportación Lacustre de la Lago. Tendríamos que hablar de los largos servicios de Justiniano Gómez desde el año 1927, de los de Francisco (Chico) Cedeño desde los primeros días de enero del 31, de Luis Felipe Patiño, Maquinista de Lanchas y Remolcadores, que es relativamente "nuevo" pues sus servicios se iniciaron hace sólo nueve años.

Entre los más destacados colaboradores encontramos a Don Mariano Jimeno, de este Departamento, alto, fuerte de cuerpo y espíritu, de rostro joven y cabello casi blanco, hombre de cultura e inteligencia, y totalmente ayuno de arrogancia. En fin: un hombre. Su labor en pro de la desanalfabetización del Departamento es digna del mayor encomio. Hizo labor de predicador y labor de maestro. También ha tomado parte activa en las campañas para prevención de accidentes y en el adiestramiento para primeros auxilios en casos de accidentes. Tal es el Departamento de Transportación Lacustre que ha formado la Lago Petroleum Corporation.

T. N. T.

(Viene de la pág. 12)

tado, estrictamente al costo, más una remuneración fija. Esta remuneración fija representa una cantidad igual a la que debe pagar la Humble como regalía por el uso de las patentes que amparan el proceso de fabricación.

La construcción de la nueva planta empezó en febrero de 1941. Los representantes del Ejército mantuvieron un constante control sobre el trabajo y manejaron el desembolso de fondos. Se necesitaron materiales de todo el país, y los ferrocarriles atendieron preferentemente tales despachos. En setiembre 6, mes y medio antes del tiempo fijado, la fábrica empezó a funcionar. Y el 23 de octubre, el primer embarque de toluol, de una pureza de 99.7%, salió de la nueva planta.



Ultimos Dictados de la Moda

por Vera Winston

PARA el hogar las telas de colores son muy usadas y parecen destinadas a dar animación al hogar. Así este traje de satén floreado, es de por sí alegre y comunica alegría. Rojas fresas sobre verdes hojas están diseminadas sobre fondo blanco, en verdadera notación primaveral, como las primicias de la estación.

El vestido lleva un cuellito que cierra en el frente, abotonándose en el dobladillo. La línea larga del torso se logra por medio de la junta de reborde debajo de la línea de la cadera. El cinturón se anuda en forma de lazo en el centro.



Esta primavera trae vestidos muy sencillos por su confección. Este, para salir a la calle, está hecho de franela azul marino, que puede usarse con blusa o chalequitos separados. Cuello de fantasía, abierto y dobladillado en su vuelta.

Cuatro bolsillos de simple ranura lleva colocado diagonalmente, arriba y debajo del cinturón. Es precioso con una blusa de rayas blancas y azul marino, con los puños del traje saliendo debajo de las mangas, y está destinado a servir de mucho a las jóvenes, para sus salidas a tiendas u a otras partes.

Entre una y otra estación, este elegante traje de lana suave con su chaqueta ajustada, es una utilísima creación cuyo uso puede prolongarse cuanto se quiera. Bordados abultados en bandas horizontales a ambos lados sirven para ajustar la chaqueta. La forma elegante de la línea del torso, es conseguida por las costuras que se ven al frente.

La falda o el traje debajo, es hecho simplemente sin nada extraño, y sólo con un aire acentuado de buena sastrería. Un cuello blanco sale fuera del cuello de la chaqueta, terminando en elegancia completa la belleza del traje.



Sociales

CARACAS

Saludamos muy atentamente al señor Wallace E. Pratt, Director de la Standard Oil Company of New Jersey, y al señor Clarence H. Lieb, Presidente de la Creole Petroleum Corporation, quienes estuvieron recientemente entre nosotros, en una visita de inspección de nuestras dependencias en Venezuela.

Ambos regresaron a New York satisfechos de su visita, y el señor Pratt se expresó especial y calurosamente de la manera cómo se llevan a cabo todas las mañanas en el Salón Principal de nuestras oficinas en Caracas las Conferencias de los Jefes de Departamento, presididas por el señor H. E. Linam, Gerente General de nuestras Compañías, en las que todos toman parte amplia e inteligentemente en todos los asuntos que allí se tratan, sea de carácter general o de problemas técnicos como los relacionados con la perforación de los pozos petroleros. Señaló el Sr. Pratt que en más de 20 años que viene visitando las diversas actividades petroleras en los varios países donde actúan nuestras Compañías, no había visto jamás tan completa coordinación de ideas como en estas conferencias que ha presenciado.

Nos es muy grato dejar constancia de estas manifestaciones del señor Pratt, honrosas para la Administración de nuestras Compañías.

Ha fallecido en esta ciudad el señor Antonio Salcedo, correcto empleado de nuestro Departamento de Materiales.

Al lamentar su sensible fallecimiento, enviamos nuestro sentido pésame a todos sus deudos, especialmente a su señora viuda y a sus hijos.

El doctor Raúl Díaz, de nuestro Departamento Legal, y la gentil señorita Carmen Jácome Garbiras, han efectuado sus nupcias en esta ciudad. Vayan a la joven pareja nuestros votos por su felicidad.

La gentil señorita Irma Rojas, de nuestro Departamento de Materiales, ha contraído matrimonio con el señor Luis Cabrera, unión para la cual tenemos nuestros mejores deseos de completa dicha.

CARIPITO

Ramón Ortega Pérez y Sara Sanabria Martí, quienes recientemente unieron en lazo matrimonial en Caripito, por cuyo motivo esta apreciable pareja ha sido muy felicitada por sus amistades. El señor Ortega Pérez es nuestro trabajador en la Oficina del Distrito Caripito. Eterna felicidad deseamos a los recién-casados.



LAGUNILLAS

Para trabajar en el Dispensario de este Campo, han sido contratados los servicios del joven farmacéutico, doctor Germán Cardozo Peña.

Enviámosle nuestro atento saludo de bienvenida, deseándole un completo éxito en su cargo.

De la Oficina General de la Standard Oil Company en Caracas, ha sido transferido a este Campo para trabajar en el Departamento de Contabilidad, el joven Luis A. Bartolini. Mucho éxito le deseamos en sus delicadas labores.

TEMBLADOR

Recientemente fué instalada una Escuela Nocturna para obreros en el campamento Hato N° 1, bajo la competente dirección del señor don José Florville, persona ésta que tiene una alta preparación y quien por muchos años ha venido ejerciendo el Magisterio.

Felicitamos a los trabajadores por este beneficio que les ha proporcionado la Compañía y esperamos que todos y cada uno de ellos sabrán corresponder a él, asistiendo puntualmente a sus clases.

MARACAIBO



Nueva Mesa Directiva del "Lago Maracaibo Sports Club." — De izquierda a derecha, sentados: Andrés Mazzei (Vice-Presidente); Pedro Vivas (Presidente actual), y Marcial Medina (Presidente saliente y Vocal actual).—De piés: Antonio Rodríguez (Vocal); Arbonio Pérez (Vocal) y Hugo Soto (Secretario).




Deportes

CARACAS

El Campeonato de Tennis, que patrocina anualmente la Empresa entre sus empleados en Caracas, finalizó, en lo que respecta a "individuales para caballeros", con el encuentro entre las dos más destacadas raquetas, William Negley y Ramón Gil, quienes tuvieron que jugar los cinco juegos completos para decidir quien era el triunfador, resultando campeón de 1942 el señor Negley. El score fue: 0-6, 8-6, 6-4, 3-6, 9-7.

En los momentos en que entra en prensa esta Revista se está jugando el final del torneo de "dobles" para hombres, entre las parejas Adkins-Cover y Felce-Gil, poseedora esta última del título de Campeón de 1941. Informaremos.

Esta enorme tintorera fué pescada recientemente en la Bahía Pozuelos, de Puerto de la Cruz, por una lancha tripulada por empleados de la Mene Grande. Su largo es de 8 metros; la distancia entre las dos aletas finales de su cola mide 2½ metros y su boca tiene 1,20 ms. de largo. El poderoso animal luchó 3 horas, ya arponeado, antes de entregarse. Debemos esta foto a la cortesía del señor Floyd Hatfield, de Caracas.



En el Campeonato de Bowling que se efectúa con gran entusiasmo, y en el cual ha habido muchas sorpresas, al terminar la primera vuelta el "standing" de los Clubs es como sigue:

Esso	23½ puntos
Capitán	20 "
Atlas	19 "
Flit	15½ "
Essolite	13 "
Extane	10 "
Essolene	10 "

La mejor serie de tres partidos hasta hoy ha sido la de "Esso" con 922 pins derribados; el mejor juego individual, L. Gil Díaz con 279 pins; y la mejor serie individual, A. Rivas, con 639 pins.

Reina gran entusiasmo para la segunda vuelta, principalmente por la cercana puntuación que llevan los tres primeros teams mencionados.

El Club "Standard Lago" de esta capital, de acuerdo con sus Estatutos, ha nombrado la nueva Junta Directiva para 1942-1943 así: Presidente, doctor Santiago Vera; Vice-Presidente, T. Calaway; Secretario, J. J. Alcalá; Tesorero, Aquiles Marcano; Bibliotecario, Héctor Cottin; Vocales: Principales, Castor Herrera, J. A. Holmes y R. Leiva; Suplentes, Pedro Felce, Henrique Cottin y Carlos Raúl Rodríguez.

La Junta anterior merece un voto de gracias por su magnífica conducta al frente de los destinos del Club, al cual ha dejado en completa solvencia y en rumbo propicio para muchos éxitos.

Le deseamos a la nueva Junta una brillante actuación que deje su nombre bien puesto en los anales del Club y que corresponda a la confianza que en ella han depositado sus electores. Abrigamos la seguridad de que estas acertadas designaciones, redundarán en beneficio de la buena marcha del Club.

LAGUNILLAS



Foto captada durante el festival deportivo efectuado recientemente con motivo de la repartición de medallas y trofeos al equipo de Base-Ball del "Campo Rojo Sports Club", Campeón Lago de 1941.—Primera fila, de izquierda a derecha: Pastor Urdaneta, Manuel Guevara, Plinio Rodríguez, Luis Alvarez (Suasma) y Eliseo Galbán.—Segunda fila: C. L. Babin, Superintendente en Lagunillas, Román Pinillos, Vice-Presidente del "Campo Rojo Sports Club", Luis Oliveros, Félix Almaraz, Manuel Baralt, César Gil, Benjamín Chirinos, Ciro Fuenmayor, Mario Quintero, Dr. E. Fierro Herrera, Presidente del "Campo Rojo Sports Club", C. H. Ashford, Jefe del Departamento Relaciones Industriales, Abundio Montero, Delegado General del mismo Club.



CARIPITO

Se presenta con buenos delineamientos el Campeonato de Base-Ball del Estado Monagas, que se viene efectuando entre los equipos "Porvenir B. B. C.", en representación del "Centro Deportivo S. O. V. Caripito", "Standard Quiriquire B. B. C." por "Centro Deportivo S. O. V. Quiriquire", "Standard Jusepín B. B. C." por "Centro Deportivo S. O. V. Jusepín", y "Anzoátegui B. B. C." por Comisión Oficial de Deportes del Estado Monagas.

Los juegos efectuados han sido muy aplaudidos por el público concurrente que aprecia los resultados del buen entrenamiento de los equipos.

Va invicto en la delantera el "Porvenir B. B. C." con 3 juegos ganados y ninguno perdido, y le siguen en orden el "Standard Jusepín", el "Anzoátegui" y el "Standard Quiriquire", todos anhelosos de alcanzarlo.

Publicamos una fotografía del lanzamiento de la primera bola por el señor Presidente del Estado Monagas y otra del "Porvenir B. B. C." campeones del año pasado.

TIA JUANA



El equipo de Base-Ball de Segunda Categoría del Club Standard en Tia Juana, Campeones del Distrito Bolívar, ha conquistado el Campeonato de Base-Ball Amateur del Estado Zulia, por segunda vez, después de ganar con un score de 4 x 2 el 5º juego de la serie definitiva de 7 contra el team "Ondas del Lago" de Maracaibo.—Primera fila, de izquierda a derecha: Emiro Casanova, Amalio González, Ricio Urdaneta, José C. González, Ramón Vilchez, Juan C. Araujo y Servio Tulio León.—Segunda fila: Jesús A. Márquez, Rafael García Cedeño (Manager), Dirimo Doria, Luis Araujo, Jesús Briceño, Manuel Oroño y Juan Devonish.



El señor Coronel Francisco Conde García, Presidente del Estado Monagas, declara abierto el Campeonato de Base-Ball Regional para el presente año lanzando el primer "strike" de la temporada.



El equipo "Porvenir B. B. C.", representante del "Centro Deportivo S. O. V. Caripito", campeones del año pasado y que en esta temporada en su primera salida al terreno dieron muestras de su poderío al derrotar ampliamente al fuerte conjunto Quiriquire. La anotación fué de 14 x 1 carreras.



Campeonato de Soft Ball en La Salina

El Campeonato de Soft-Ball Inter-departamental que en este año se efectúa en La Salina por los equipos de los diversos Departamentos de la Lago Petroleum Corporation, está constituyendo un

torneo sensacional, por sus interesantes juegos y por el entusiasmo que se nota en todos los jugadores por alcanzar el triunfo para su equipo, desarrollándose además la lucha dentro de franca camaradería.

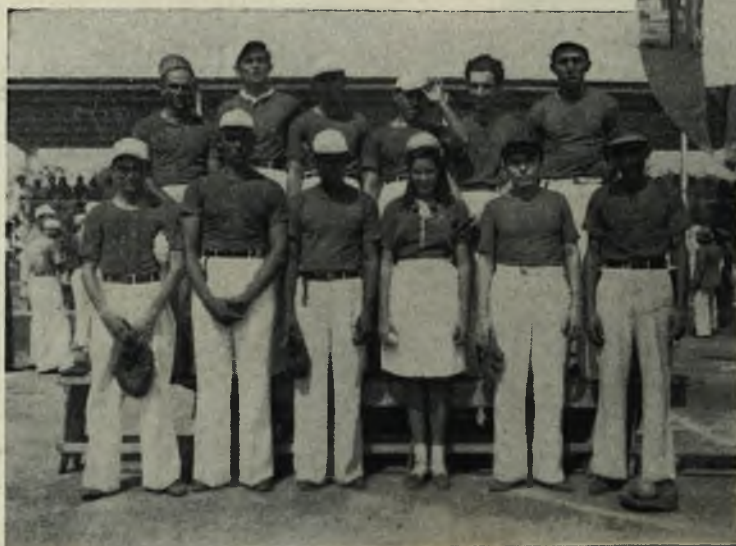
El reglamento elaborado para la competencia está siendo observado estrictamente, y los muchos simpatizantes con que cuenta este juego, gozan de horas de verdadero deporte. Parece que esta vez va a ser una nueva oportunidad para que los esforzados deportistas de La Salina, a par de sus compañeros de los otros campos de la Empresa, demuestren no solamente lo mucho que han ganado en cuanto a habilidad para el deporte, en vigor y en ligereza en la lucha, sino también respecto a deseos de verdaderos deportistas, y en cuanto a generosidad. Porque hoy los deportistas de la Lago Petroleum Corporation saben ganar, pero también saben perder.

En estas páginas tenemos el gusto de publicar las fotografías de equipos contendores y la de sus respectivas Madrinas, enviando a todos un justiciero aplauso por los esfuerzos que hacen para lograr el triunfo, así como por el éxito general que va obteniendo esta trascendental justa deportiva.



M

DEPARTAMENTO MATERIALES. — De pies, de izquierda a derecha: R. L. Bodenhamer, Rosauro R. Leiva, Enrique Vílchez, Pedro Bracho, Ernesto Bello, Norka Olivares (madrina), Raúl Chirinos, José Colina, Eleuterio Naveda, R. G. Zulauf. — Sentados, de izquierda a derecha: Rómulo Urdaneta (Capitán), Pedro Rincón, Carlos Olivares, Carlos Conde, Luis A. Cruz, Antonio R. Leal.



E

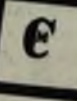
DEPARTAMENTO ELECTRICO. — En primer término, de izquierda a derecha: Luis Arrias, Víctor Castro, Jesús A. Márquez, Gladys Velásquez (Madrina), Ismael Ordaz y Plácido Velásquez. — En segundo término: Felipe Bello, Eduardo Nava, Humberto Rincón, Eduardo Acurero, Rafael Valbuena y Manuel González.



Las Madrinas de los equipos que toman parte en el Campeonato de Soft-Ball entre Departamentos en La Salina. — En primer término, de izquierda a derecha: Gladys Velásquez, Departamento Eléctrico; Emérita Reyes, Departamento Relaciones Industriales; Yolanda Isea, Departamento Refinería; Hilda Ramones, "Deportista más popular y Reina del Deporte en el Distrito Bolívar"; Ana Moreno, Departamento Mecánico; Belén Ramones, Departamento Mantenimiento de Campo; Blanca Rodríguez, Departamento Laboratorio, y Regina Morales, Departamento Marina.



RELACIONES INDUSTRIALES. — En primer término, de izquierda a derecha: Carlos Nichols, Eugenio Moreno, Constantino Ferrer, Emérita Reyes (Madrina), Francisco Salazar y Héctor Antúnez. — En segundo término: Antonio La Riva, Arcadio Domínguez, Cecil Collins, José Til, Rafael Avilela y Domingo Camacho



DEPARTAMENTO MANTENIMIENTO DE CAMPO. — En primer término, de izquierda a derecha: Nicolás Mohamed, Juan Cedeño, Luis Moreno, Belén Ramones (Madrina), Dimas Mora, José Ratway y Ramón Barrios. — En segundo término: Emilio Velásquez, Inocencio Domínguez, Benigno Caraballo, José Lugo, Ramón Uribarrí, Raúl Vázquez y José A. Rosales.



DEPARTAMENTO REFINERIA — En primer término, de izquierda a derecha: Amílcar Inciarte, José León, Yolanda Isea (Madrina), Antonio Soto, Angel Romero y Octaviano González. — En segundo término: Ronald Smith, Juan Briceno, Juan Hendricks, Luis Marciano, Maximiliano Hernández y Félix Cordero.



DEPARTAMENTO MECANICO. — En primer término, de izquierda a derecha: Eduardo Killo, Luis Valbuena, Cecil Aleong, Ana Moreno (Madrina), Raúl González, Víctor Vega y Luis Marzol. — En segundo término: Francisco Rodríguez, Luis Bracho, Dionisio González, Angel Hernández, José Luis González y Francisco Castellano.



DEPARTAMENTO DE MARINA (Campeones en 1941) — En primer término, de izquierda a derecha: Melchor Caraballo, Alcibiades Villalobos, David Carreño, Melchor Osorio, Regina Morales (Madrina), Héctor Marín, Víctor Chávez, y Nicolás Sívira. — En segundo término: Miguel Becerra, José Jiménez, José María, Alberto Moreno, Jorge Arrieta, Nerio Díaz, Antonio González, Efraín Mindiola, Robinson Fernández y Rafael Rivero Moreno.



DEPARTAMENTO LABORATORIO. — En primer término, de izquierda a derecha: Juan Durr, Jorge Osborn, José C. Rosas, Blanca Rodríguez (Madrina), Luis Hernández, Humberto Pedraza y Plinio Marín. — En segundo término: Abdenago Borjas, José Ruiz, Saturnino Punguntan, Patricio Cellizeau y José González Otero.



Julia.—La mujer de Julio.

Juliana.—Nombre de princesa rusa. Entre los eslavos todas las marquesas, condesas y baronesas son Natalias o Julianas.

Karma.—Voz que para muchos equivale a destino. Su origen parece ser asiático o al menos oriental. Sin embargo existe alguien que señala la circunstancia de que se trata de una voz típica y su significado equivalente a meloso.

Kola.—Elemento muy útil para los carpinteros, pues tiene la propiedad de pegar. Mas también existe la kola, sabrosa bebida que nada tiene que ver con la primera.

Marcial.—Apuesto, gallardo y dado a las lides guerreras. También existen los "marciales" del amor o sean los irresistibles para las damas.

Marimba.—El más fastidioso de todos los instrumentos musicales. Asimismo se conoce la *marimba* humana: charlatán, sin freno ni medida.

Maluco.—Quien es algo más que malo.

Monosabio.—Figura humilde que sirve menesteres de poca monta en los festejos taurinos. Igualmente puede señalarse el *monosabio* de la vida corriente. Aquel que se mete donde nadie lo llama.

Muro.—Apellido hispano. También la férrea valla que defiende a una ciudad o al menos a un puente. Diminutivi de *muralla* y aumentativo de *murito*.

EL RELOJ DEL JUEZ

El Juez explicaba que el hecho de que un testigo se retractara no constituía necesariamente el delito de perjurio.

—“Por ejemplo”, decía él, “al entrar yo hoy al Tribunal podría haber jurado que tenía mi reloj, y así se lo aseguré a un colega que me preguntó la hora; pero al registrarme, me acordé que lo había dejado en la gaveta de la mesita de noche.”

Esa noche cuando el Juez llegó a su casa, su señora, algo enojada, le dice: “Estarías loco hoy cuando mandaste a siete individuos a buscar tu reloj.”

—“Dios mío, ¿qué has hecho”, interrumpió el Juez.

—“Se lo entregué al primero que vino, que me dijo bien donde lo habías dejado.”

CLIENTE CHISTOSO

Doctor:—No puedo diagnosticar bien su caso, creo que sea el maldito licor...

Cliente:—No se preocupe, doctor, volveré cuando le haya pasado...

¿NADA DE RUIDO?

El ama de la casa al nuevo inquilino:

—Debe saber usted que aquí mantenemos todo tranquilo y ordenadamente. ¿Tiene usted niños?

—No, señora.

—¿Y piano, o Victrola, o algo por el estilo?

—No.

—¿Ni perro, ni gato, ni loro, ni nada que haga ruido?

—No, señora; nada de eso; pero le advierto que mi pluma-fuente a veces raspa un poco cuando escribo.

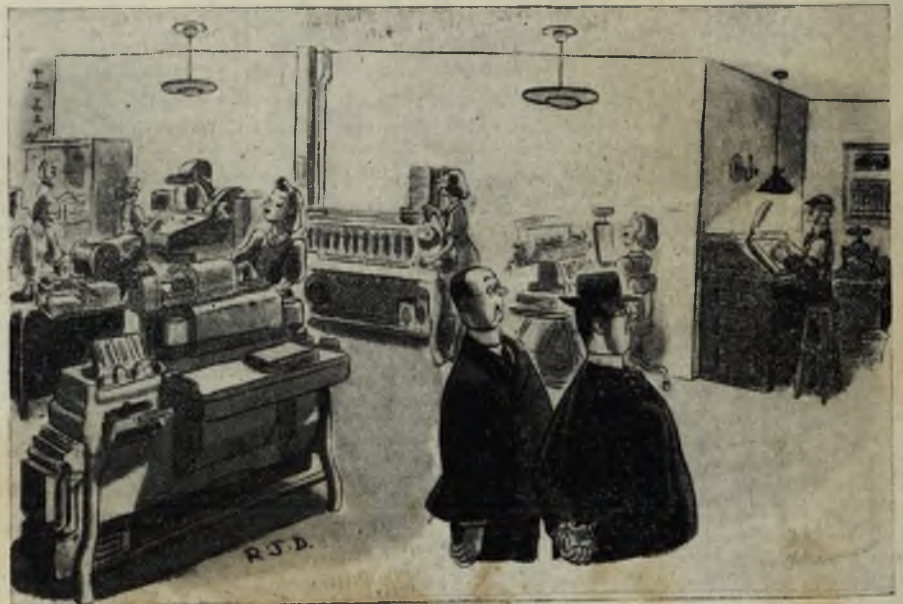
EL PAVO ENTERO

La joven esposa recién casada coloca un hermoso pavo cuidadosamente sobre la mesa, en la noche de Navidad.

—Este, exclama ella orgullosamente, es el primer pavo que he horneado.

—Maravilloso, Nena mía, dice el marido. Debes haberlo rellenado estupendamente!

—¿Rellenado? ¿Para qué? Si éste no estaba hueco!



En los modernos talleres de contabilidad:

—Y para que han dejado ese contabilista?

—Para que nos sirva cuando las máquinas se descompongan.



PAGINA PARA LOS NIÑOS



Solución del pasatiempo "La pesadilla del niño travieso."



CLEOPATRA MARCO EPOCA EN LA HISTORIA

Solución en el próximo número junto con nuevos pasatiempos.

Fábulas de Esopo

EL LOBO Y LA CIGÜEÑA

SE le atravesó a un lobo un hueso en la garganta mientras comía; viéndose en semejante apuro, rogó con mil promesas a una cigüeña que se lo extrajera, ya que tenía tan largo el pico. Hizolo así la cigüeña, pidiéndole después al lobo las dádivas ofrecidas; pero éste contestó:—¡Cuán necia eres! Después que te hubiera podido matar si hubiera querido, ¿aun me pides mayor premio?



EL VAQUERO Y EL LEON

Habiendo ofrecido un vaquero a Júpiter sacrificarle un cabrito, si hallaba el sitio en donde algún ladrón hubiese escondido un becerro que le faltaba, vió, por entre los árboles del bosque inmediato, que era un león el que estaba devorando el becerro perdido, y lleno de terror, exclamó temblando: —“Oh altísimo Júpiter! Te había ofrecido un cabrito, si me concedías la gracia de que descubriese al que había robado el becerro; pero ahora prometo sacrificarle un toro, si escapo de las garras del león.”

Los desgraciados lo son a veces aún más con el mismo bien que desean.

EL ADIVINO

Decía en la plaza un adivino la buena ventura, cuando le comunicaron que acababan de abrir las puertas de su casa y le habían robado cuanto había en ella. Tan pronto como lo oyó, echó a correr hacia su morada, y al verlo uno le dijo:

—Hombre, ¿ofreces adivinar la suerte de los demás y no has sabido adivinar la tuya?

EL GRAJO Y LOS PAVOS REALES

Recogió un grajo vanidoso las plumas que se habían caído a un pavo real, y, engalanándose con ellas, se entremetió en la manada de los pavos reales, desdeñándose de alternar con los demás grajos. Conociendo, desde luego, los pavos que no era de su especie, le arrancaron las plumas hurtadas y le ahuyentaron a picotazos. No tuvo otro remedio el grajo, viéndose tan maltratado, que volverse con los suyos; pero éstos ya no lo quisieron, y llenándole de improperios, le dijeron:

—Si te hubieses contentado con vivir entre nosotros, conformándote con tu suerte, no hubieras recibido aquella afrenta, ni ahora tendrías este disgusto.





Dentro de la gracia bucólica de las palmeras a su misma entrada, nuestra escuela "Ayacucho" ofrece un rico caudal de enseñanzas.